



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

TESINA

***Proyecto político-económico y modelo
de acumulación en la Argentina
reciente. Los primeros años del
gobierno de Cambiemos.***

Alumno: Gotelli, Agustín Nicolas
Legajo: 98940/6
Director: Varesi, Gastón Ángel
Fecha: 09/10/2017
Correo: agus_getz@gmx.es

Resumen

Este trabajo indaga en la estrategia hegemónica y en las políticas económicas del gobierno de Cambiemos. A partir de un diseño exploratorio y un enfoque conceptual basado en el concepto de *hegemonía* y en el de *modelo de acumulación*, se analiza el componente de políticas de la estrategia de la fuerza gobernante y las posiciones de las fracciones del capital y de las clases subalternas.

Palabras claves

Modelo de acumulación. Fracciones de clase. Clases subalternas. Hegemonía. Cambiemos. Políticas económicas. Modelo post convertibilidad.

Índice

Introducción.....	Pág.: 5
Capítulo 1: Explorando las transformaciones políticas y socioeconómicas en la Argentina reciente.....	Pág.: 7
Capítulo 2: Modelo de acumulación y construcción de hegemonía, un enfoque conceptual.....	Pág.: 11
2.1 Modelo de acumulación: definición conceptual y núcleos problemáticos orientados al análisis empírico.....	Pág.: 14
2.2 La construcción de una estrategia hegemónica: el transformismo....	Pág.: 16
2.3 Antecedentes.....	Pág.: 19
Capítulo 3: Estrategia metodológica.....	Pág.: 22
Capítulo 4: Cultura política conservadora y proyecto político-económico neoliberal.....	Pág.: 24
Capítulo 5: Las políticas económicas de la ofensiva neoliberal.....	Pág.: 33
5.1 Fracciones de capital y clases subalternas: las transformaciones en la estructura de clases.....	Pág.: 38
5.2 Fracciones del capital: las fracciones “ganadoras” de las políticas de Cambiemos.....	Pág.: 39
5.3 Clases subalternas y PyMEs: las clases “perdedoras” de las políticas económicas de Cambiemos.....	Pág.: 41

Capitulo 6: Cambios y continuidades en la cultura política y el proyecto político económico del modelo post-convertibilidad.....Pág.: 48

Bibliografía.....Pág.: 53

Introducción

El problema que abordamos en la presente tesina forma parte de una de las preguntas centrales de la sociología argentina contemporánea: la pregunta sobre la influencia que tienen en la estructura social los modelos de acumulación y las estrategias de las fuerzas gobernantes. Este interrogante, que ha sido abordado a través de diferentes conceptos en la sociología, tiene hoy un amplio y consistente marco teórico que permite un análisis profundo y complejo de las relaciones que se establecen entre las políticas del Estado, las estrategias de las fuerzas gobernantes, los agentes económicos y las posiciones de las fracciones de capital y las clases subalternas.

Para el caso de estudio de la presente tesina, el periodo de análisis se circunscribe a los primeros dos años de gobierno de la alianza Cambiemos, después de su triunfo en las elecciones presidenciales del año 2015. Desde el 10 de diciembre que asume la nueva fuerza política se suceden una serie de decretos e iniciativas que modifican directamente las relaciones entre las fracciones de capital y clases subalternas establecidos durante los años previos. Entendemos que estos cambios, sin llegar a definir un nuevo modelo de acumulación aún, sí han establecido un nuevo proyecto político-económico que capitanea la fuerza gobernante y que altera las relaciones de fuerza a favor del gran capital. Medidas como la quita de subsidios y los aumentos en las tarifas de servicios públicos y en transporte, el creciente endeudamiento del Estado y la ofensiva en la liberalización de la economía, son pruebas de ello.

Con el fin de abordar este problema de estudio, la presente tesina se organiza de la forma siguiente:

- 1) El capítulo primero, aborda la presentación del tema de la monografía; la definición de sus objetivos y el problema de estudio.
- 2) El capítulo segundo, esta dedicado a desarrollar los conceptos principales de la investigación: el concepto de *modelo de acumulación* y el concepto de *hegemonía*.
- 3) El capítulo tercero, trata sobre la estrategia metodológica de la investigación, a partir de un diseño exploratorio y el uso técnicas cuantitativas y cualitativas.

- 4) El capítulo cuarto, está dedicado a explorar la primer dimensión del problema de investigación, la construcción de hegemonía del gobierno de Cambiemos, a partir de la estrategia de investigación definida en el capítulo tercero.
- 5) El capítulo quinto, se dedica a la exploración de la segunda dimensión del problema de estudio, el modelo de acumulación, según los núcleos problemáticos definidos en el marco teórico, las variables económicas, las políticas económicas y las relaciones de fuerza entre las fracciones de capital y las clases subalternas.
- 6) El capítulo sexto, está dedicado a algunas conclusiones provisionarias sobre la estrategia de construcción de hegemonía del gobierno de Cambiemos y las consecuencias sobre las posiciones de las clases subalternas y las fracciones de capital.
- 7) Finalmente, se presenta la bibliografía y las fuentes utilizadas.

Capítulo 1: Explorando las transformaciones políticas y socioeconómicas en la Argentina reciente

Los alcances de este trabajo se circunscriben a una investigación de tipo exploratoria, acorde a los tiempos y recursos de un trabajo final monográfico. El trabajo final, según las pautas dispuestas por el Departamento de Sociología para la elaboración de la tesina, puede tener dos modalidades:

“El Trabajo Final o la Tesina tendrá dos modalidades principales, que funcionarán como términos de un amplio espectro de posibilidades. Por un lado, podrá tratarse de un trabajo básicamente teórico-conceptual, en el que el alumno/a podrá analizar críticamente los principales aportes teóricos de un autor, reconstruir el estado de la cuestión de un campo proponiendo una clave de lectura, revisar un problema sociológico definiendo una perspectiva de análisis, etc. Por otro lado, podrá consistir en el producto de un trabajo original de investigación de campo, en el que el alumno vinculará los aspectos teóricos y empíricos de una problemática social específica.”¹

En este marco, el presente trabajo lleva adelante un trabajo original de exploración sobre las características del modelo de acumulación y la construcción de hegemonía de la alianza Cambiemos en los últimos dos años. Para eso, por un lado, vamos a elaborar un marco conceptual que a modo de “caja de herramientas”², nos provee de las herramientas conceptuales básicas para el análisis del problema de investigación; y, por otro, indagaremos acerca de un conjunto de acciones estatales en la argentina reciente y en sus consecuencias sobre las clases sociales.

Para aproximarnos a una definición sobre qué es una investigación seguimos a Piovani en su definición de investigación social:

“(…) se puede presentar a la investigación como un proceso sistemático y organizado por medio del cual se busca descubrir, interpretar o revisar ciertos hechos, y cuyo

¹ Disponible en WEB en: <http://www.fahce.unlp.edu.ar>

² “Eso es, una teoría es exactamente como una caja de herramientas. (...) Es preciso que sirva, que funcione. Y no para uno mismo. Si no hay personas para utilizarla, comenzando por el teórico mismo, que deja entonces de ser teórico, es que no vale nada, o que el momento no llegó aún. No se vuelve sobre una teoría, se hacen otras, hay otras a hacer.” (Foucault y Deleuze, 1992)

producto es un mayor conocimiento de éstos. Este proceso involucra una gran cantidad de decisiones y acciones articuladas y con distintos niveles de complejidad. La definiremos (...) como un proceso que involucra un conjunto de decisiones y prácticas (que a su vez conllevan la puesta en juego de instrumentos conceptuales y operativos) por las cuales conocemos -lo que puede significar describir, analizar, explicar, comprender o interpretar- algunas situaciones de interés cuya definición y delimitación (o construcción) forma parte de las decisiones apenas aludidas.” (Piovani, 2007:70)

Esta investigación se propone realizar una primera aproximación al problema de estudio. Se trata de una aproximación sistemática y organizada, que lleva en cada etapa una serie de decisiones metodológicas, como la definición del problema, los objetivos, la estrategia de análisis, el desarrollo y las conclusiones; en cada una de estas etapas hay decisiones relativas a la selección, la recolección de evidencia empírica y el análisis del problema de estudio. El problema de estudio tiene un lugar central en el diseño de la investigación, ya que muchas de las decisiones dependen del tipo de problema que se aborde:

“(...) los diseños de investigación incluyen cuestiones relativas a la delimitación del problema de interés que -como se acaba de sugerir- condicionará el resto de las decisiones, especialmente en la medida en que todas ellas deberán ser instrumentales al logro de los objetivos cognitivos que el problema planteado conlleva.” (Piovani, 2007:76)

Comenzaremos planteando el problema de estudio, para luego desagregar los objetivos y formular una estrategia de investigación. El problema consiste en los cambios y continuidades en el modelo de acumulación a partir de las políticas formuladas por la alianza Cambiemos en el gobierno nacional, y las características del proyecto político-económico y la cultura política de esa fuerza política.

Como objetivo principal nos proponemos explorar dos dimensiones: 1) En el nivel político, la cultura política y el proyecto político-económico de la fuerza política gobernante, explorando cuáles son las características de la cultura política que propone Cambiemos y su proyecto político-económico, y su relación con el resto de las fuerzas políticas. 2) En el nivel socioeconómico, nos proponemos explorar los cambios en el modelo de acumulación, analizando las políticas económicas que formuló Cambiemos

durante sus dos primeros años en el gobierno y las modificaciones en las fracciones de capital y en las clases subalternas como consecuencias de las mismas.

Los objetivos específicos de la tesina surgen a partir de desagregar, en las principales dimensiones de análisis, al objetivo general. Una primera dimensión de análisis es política y está dada por la construcción de hegemonía del gobierno. El análisis de esta primera dimensión del problema de estudio, nos lleva a analizar tres objetivos específicos: en primer lugar, vamos a analizar las características de la cultura política sobre la cual se fundan las políticas de la fuerza gobernante. En segundo lugar, vamos a analizar el proyecto político-económico que el gobierno lleva adelante a través de sus políticas. En tercer lugar, vamos a explorar la estrategia política del gobierno a partir de la noción de transformismo. Estos tres objetivos se relacionan entre sí a partir de la categoría de *hegemonía*, es decir, a partir del análisis de la construcción de una estrategia de dirección política, ideológica y cultural, por parte del gobierno de Cambiemos.

La segunda dimensión de análisis es socio-económica e indaga en los cambios que introdujo Cambiemos en el modelo de acumulación post convertibilidad. De esta dimensión se desprenden tres objetivos específicos. En primer lugar, vamos a analizar las principales políticas económicas llevadas adelante por el gobierno de Cambiemos. En segundo lugar, vamos a explorar los impactos de las políticas sobre las variables económicas: el salario, las jubilaciones, las asignaciones familiares, entre otros. En tercer lugar, vamos a estudiar los cambios que se produjeron en las posiciones de las fracciones de capital y las clases subalternas.

La hipótesis que guía nuestra investigación es la siguiente: a partir del ascenso de la fuerza política Cambiemos, se puso en marcha una serie de modificaciones al modelo de acumulación vigente hasta el 2015. Estos cambios se producen principalmente en el componente de políticas del modelo, pero tienen también su impacto en las variables económicas y en las posiciones de las fracciones de capital y las clases subalternas.

Las preguntas que nos realizamos en el marco de esta investigación son: ¿Qué cambios se produjeron en las políticas estatales? ¿Estamos ante una nueva estrategia de construcción de hegemonía? ¿Qué proyecto político-económico y qué cultura política tiene el nuevo gobierno? ¿Qué fracciones de capital se ven favorecidas con las políticas

económicas del gobierno? ¿Cómo afectaron estas políticas a las clases subalternas?
¿Estamos ante el final de la experiencia neodesarrollista que llevó adelante el kirchnerismo?

Capítulo 2: Modelo de acumulación y construcción de hegemonía, un enfoque conceptual

En el siguiente apartado desarrollaremos los principales conceptos que vamos a utilizar para el enfoque conceptual de la tesina, conceptos orientados a investigar dos dimensiones fundamentales de la realidad política y social en la Argentina reciente.

Por un lado, vamos a indagar una serie de cambios en el nivel político, los cuales abordaremos a partir de la noción gramsciana de *hegemonía*. Este concepto nos permitirá explorar la construcción ideológica y cultural que ha acompañado las medidas del gobierno de Cambiemos. Utilizaremos dos conceptos secundarios para analizar la construcción de hegemonía del gobierno de Cambiemos, uno será el de *cultura política* para analizar el sustrato de ideas, y otro el de *proyecto político-económico*, para analizar la unidad de fines económicos y políticos. Es en ese ámbito donde podemos encontrar algunas respuestas a las preguntas sobre la construcción de legitimidad de las políticas que lleva adelante el actual gobierno.

Por otro lado, vamos a explorar los cambios en el nivel socio-económico, que abordaremos con la noción de *modelo de acumulación*, a partir de los tres núcleos conceptuales para analizarlos: las políticas económicas, las variables económicas, y fracciones de clase (Varesi, 2013). Es en este ámbito del análisis donde podemos encontrar respuestas a las preguntas sobre los cambios en las políticas económicas, los cambios en el sistema de transferencia de ingresos a las clases subalternas, y los cambios en las fracciones de capital en el bloque en el poder.

Para avanzar con la definición del problema de estudio -el análisis de los cambios en el modelo de acumulación post convertibilidad, en las relaciones de fuerza entre fracciones de capital y clases subalternas, y en las características de la construcción de hegemonía de la alianza Cambiemos; formulamos en los párrafos siguientes, un enfoque teórico que nos permita indagar de forma integral en el problema de estudio. El marco conceptual se apoya en los trabajos elaborados por Varesi (2010, 2011, 2013) sobre modelos de acumulación y construcción de hegemonía, y en los aportes que el autor realiza a la configuración de un esquema conceptual que combina la contribución de diversos autores; tanto de alcance local como Torrado (1992), Basualdo

(2007), y otros; como teóricos de alcance general como Gramsci (2006, 2008), Poulantzas (1985) y otros.

Por modelo de acumulación vamos a entender un recorte espacio-temporal, que se inscribe en periodos político-económicos más amplios a los que definiremos como regímenes de acumulación, que pueden ser analizados a partir de tres núcleos conceptuales: las políticas económicas, las variables económicas y las fracciones de clase (Varesi, 2013). Este enfoque se diferencia de otras propuestas conceptuales. Por ejemplo, el enfoque de Nun (1987), que elabora una noción similar aunque no idéntica, la de régimen de acumulación, entendida como:

“(…)[el] conjunto complejo de las instituciones y de las prácticas que inciden en el proceso de acumulación de capital, entendiendo a éste último como una actividad macroeconómica de generación de ganancias y de toma de decisiones de inversión” (Nun, 1987:37)

En cuanto a la similitud, el enfoque de Nun puede ser útil para no caer en reducciones economicistas, donde el conjunto del funcionamiento político e institucional esté definido por la dinámica económica. Lejos de separaciones rígidas entre una estructura económica determinante y una superestructura cultural y política determinada, el concepto de régimen social hace referencia a un sistema:

“(…) insanablemente heterogéneo y [que] está recorrido por contradicciones permanentes que se manifiestan en niveles variables de conflictividad y ponen continuamente de relieve el decisivo papel articulador que juegan la política y la ideología. Este régimen puede concebirse, entonces, como una matriz de configuración cambiante en cuyo interior se van enlazando diferentes estrategias específicas de acumulación y tácticas diversas para implementarlas, de manera que la acumulación de capital aparece siempre como “el resultado contingente de una dialéctica de estructuras y de estrategias” (Jessop, 1983:98)” (Nun, 1987:38)

Como diferencia debemos resaltar que nuestro enfoque se articula con la noción de reproducción ampliada del capital, de Marx; y con la de reproducción ampliada de las clases sociales, de Poulantzas. Dando un lugar central, en la conceptualización, a los lugares de los agentes en la estructura económica, como clave para definir a las clases

sociales; y, a la acumulación capitalista en el ámbito de la producción, como clave para entender las relaciones de producción que soportan los lugares de los agentes en la estructura económica³. Entendemos que el enfoque de régimen social de acumulación, otorga un peso demasiado significativo a los factores institucionales, dejando de lado las relaciones entre las luchas sociales y la forma del Estado.

Otra conceptualización relevante es la de Torrado que define a un régimen de acumulación como:

“(…) el conjunto complejo de los factores territoriales y demográficos, de las instituciones y de las prácticas o estrategias que, en un determinado momento definido por coordenadas de lugar y tiempo, inciden coherentemente en el proceso de acumulación de capital, entendiendo a este último como una actividad macroeconómica de generación de ganancias y de toma de decisiones de inversión. Por su parte, el régimen político de gobierno hace referencia a las transformaciones que pueden experimentar los sistemas políticos institucionales respecto a un determinado modelo de acumulación.” (Torrado, 2010:10)

El problema con este enfoque, es que plantea como equivalentes los conceptos de régimen, modelo y estrategias, que pueden ser definidos con mayor especificidad y ser de mayor utilidad para estudiar los problemas en cuestión.

Vamos a utilizar entonces el enfoque que propone Varesi (2013) en su tesis doctoral. El mismo establece definiciones distintas para los conceptos de régimen de acumulación, modelo de acumulación, cultura política y proyecto político-económico, dando cuenta de un amplio conjunto de factores. La conceptualización del autor nos permite estructurar la investigación a partir del estudio tanto del nivel político, a partir de las categorías de cultura política y proyecto político-económico; como del nivel socio-económica, a partir de los tres núcleos problemáticos –políticas económicas, variables económicas y fracciones de capital- que componen el modelo de acumulación⁴.

³ Nun se aparta explícitamente de un enfoque de este tipo: “El concepto de *régimen social de acumulación* no equivale entonces, al de proceso de acumulación capitalista ni se corresponde tampoco con la noción clásica de modo de producción, que supone a éste determinado en última instancia por la economía.” (Nun, 1987:37)

⁴ “De este modo, manteniendo la centralidad en el análisis del modelo observamos cómo diversos factores políticos y culturales ligados al proceso de construcción de hegemonía inciden sobre el mismo (…)” (Varesi, 2013:12)

2.1 Modelo de acumulación: definición conceptual y núcleos problemáticos orientados al análisis empírico

Por *modelo de acumulación*, entendemos:

“(...) un recorte espacio-temporal del proceso de reproducción ampliada del capital, que se observa en la identificación de relaciones sociales ligadas a tres núcleos constitutivos de políticas económicas, variables económicas y fracciones de clase (...)” (Varesi, 2013:10)

Por un lado, esta definición del concepto de modelo de acumulación, permite diferenciar el modelo del régimen, en cuanto el primero puede ser estudiado como un subsistema del segundo. El régimen hace referencia a periodos de tiempo más largos y a localizaciones más amplias que el modelo. La noción de modelo, en cambio, es aplicado a periodos de corta duración. Por ejemplo, el régimen neoliberal puede dividirse en varios modelos, como el liberal-corporativo, bajo la dictadura militar, y el de la convertibilidad, durante los noventa; el modelo posee una localización circunscrita a un territorio nacional, mientras el régimen neoliberal puede alcanzar varias formaciones sociales; el régimen neoliberal, por ejemplo, tuvo lugar en distintos países de Latinoamérica, mientras el modelo convertible se enmarca dentro de una escala nacional.

Por otro lado, en un nivel de menor abstracción, esta definición del modelo de acumulación permite analizarlo a través de núcleos problemáticos que ponen en relación a sus componentes fundamentales: las variables económicas, las políticas económicas y los agentes. Las variables económicas permiten estudiar las características estructurales de un modelo, las que mayor dificultad presentan para modificarse en el corto plazo por las estrategias de los gobiernos (perfil productivo, concentración, extranjerización); las políticas económicas, hacen referencia a las decisiones impulsadas por los gobiernos y que suelen modificar variables en el corto plazo, según las diferentes estrategias estatales, como los mecanismos de transferencias de ingresos a las clases subalternas o la distribución del excedente entre las diferentes fracciones de capital; el análisis de los agentes o fracciones de clase, permiten estudiar las relaciones de fuerza entre las fracciones y su relación con las políticas económicas de los gobiernos.

Además, esta conceptualización permite diferenciar a los modelos de acumulación de las estrategias de los gobiernos, que podemos analizar dentro de los procesos de construcción de hegemonía que acompañan a la dinámica de los modelo de acumulación, tanto en su dimensión de matriz ideológica y de unidad de fines políticos y económicos, con la categoría de proyecto político-económico; como en su dimensión de espacio de representaciones comunes de una fuerza política, con la categoría de cultura política:

“Nuestra estrategia de investigación se conjuga con la profundización del componente de políticas, indagando dos momentos que consideramos claves para su comprensión: a) el *proyecto político-económico de gobierno* que constituye la matriz ideológica que expresa la unidad de fines políticos y económicos y sirve de sustrato a la generación de políticas, y b) la *cultura política* singular en el que dicho proyecto se enmarca, que, en tanto espacio de representaciones codificadas de una fuerza política, conforma una lectura común del pasado y el futuro de plenitud a construir.” (Varesi, 2013:12)

Los supuestos teóricos que fundamentan al uso de la noción de régimen y modelo de acumulación se apoyan en dos categorías: por un lado la noción de *reproducción ampliada del capital*, de Marx; y la noción de *reproducción ampliada de las clases sociales* de Poulantzas, la primera relaciona al concepto de régimen de acumulación con el modo de producción capitalista, con el proceso expansivo de valorización del capital, a través de la generación de plusvalor y su reinversión en el proceso de producción nuevamente, en un ciclo creciente de acumulación del capital. El segundo relaciona el concepto modo de producción con las articulaciones específicas que en una formación social concreta, toma la lucha de clases, tanto con sus componentes estructurales, según las fracciones de clases determinadas por la estructura económica, como con sus componentes dinámicos de alianzas y distribuciones de esos lugares que determina la estructura, con los elementos políticos e ideológicos.

Como señalamos sobre el esquema de análisis de Torrado, las nociones de estrategia de gobierno, modelo de acumulación y estrategia de acumulación no estaban diferenciadas. La estrategia de gobierno que en Torrado aparecía en el énfasis en el componente de políticas en los modelos justicialista, desarrollista y aperturista, puede

ser diferenciada en el marco teórico del modelo de acumulación a partir de especificar el componente de políticas de un modelo, sin agotarla allí. Además de las políticas económicas debemos considerar las políticas y acciones de gobierno más generales que en el nivel de las superestructuras políticas e ideológicas acompañan la conformación y el desarrollo de los modelos de acumulación. Para analizar esos elementos vamos a utilizar la noción de *hegemonía* que desarrollara Gramsci en sus cuadernos de cárcel (2003, 2004) y la reformulación analítica que hace Varesi (2013) para el análisis de modelos de acumulación.

2.2 La construcción de una estrategia hegemónica: el transformismo

A partir de las contribuciones de Gramsci sobre el estudio de la dirección política de la sociedad, y la relevancia de los elementos superestructurales, podemos indagar en las características que toma la construcción de hegemonía. Poniendo en relación así, tanto los componentes estructurales de la economía, como componentes coyunturales y dinámicos de la superestructura política e ideológica.

Siguiendo a Gramsci, para que las clases subalternas se unifiquen deben volverse Estado, y para ello, debe existir una fuerza política que suscite una voluntad nacional-popular. Pero en el caso contrario, cuando se quiere desorganizar a las clases subalternas y marginarlas del Estado, el *transformismo* es la estrategia política desplegada por las clases dominantes atrayendo a los dirigentes de las clases subalternas a través de distintos mecanismos y “descabezando” a las mismas. Dice Gramsci:

“El criterio metodológico en el cual hay que fundar el examen es éste: que la supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos, como “dominio” y como “dirección intelectual y moral”. Un grupo social es dominante respecto de los grupos adversarios que tiende a “liquidar” o a someter incluso con la fuerza armada, y es dirigente de los grupos afines o aliados. Un grupo social puede y hasta tiene que ser dirigente ya antes de conquistar el poder gubernativo (ésta es una de las condiciones principales para la conquista del poder); luego, cuando ejerce el poder y aunque lo tenga firmemente en sus manos, se hace dominante, pero tiene que seguir siendo “dirigente”. Los moderados siguieron dirigiendo el Partito d’Azione incluso después de 1870 y de 1876, y el llamado “transformismo” no fue sino la expresión parlamentaria de esa acción hegemónica, intelectual, moral y política. Se puede incluso decir que toda la vida

italiana desde 1948 esta caracterizada por el transformismo, o sea, por la elaboración de una clase dirigente cada vez más amplia dentro de los marcos fijados por los moderados desde 1848 y a partir del hundimiento de las utopías neoguelfas y federalistas, con la absorción gradual, pero continua y obtenida con métodos de varia eficacia, de los elementos activos salidos de los grupos aliados y hasta de los grupos adversarios y que parecían enemigos irreconciliables. En este sentido la dirección política se ha convertido en un aspecto de la función de dominio, porque la absorción de las *élites* de los grupos enemigos lleva a la decapitación de éstos y a su aniquilación por un periodo a menudo muy largo. En la política de los moderados aparece claramente que puede y debe haber una actividad hegemónica incluso antes de llegar al poder, y que no se tiene que contar solo con la fuerza material que da el poder para ejercer una dirección eficaz; precisamente la brillante solución de estos problemas ha posibilitado el *Risorgimento* en las formas y con los límites que ha tenido, sin “terror”, como “revolución” sin “revolución”, o sea, como “revolución pasiva” (...)” (Gramsci, 2004:486)

El proceso histórico al que Gramsci hace referencia es el de la unificación italiana en un Estado nacional en el siglo XIX. Una característica de ese proceso fue que se realizó a partir de la alianza entre las la burguesía industrial del norte y la burguesía agraria del sur. A diferencia de otras revoluciones burguesas, para Gramsci uno de los rasgos del *risorgimento* italiano es la marginación de las clases subalternas que fueron movilizadas de forma subordinada a las *élites*, y no obtuvieron mejores posiciones luego de la unificación, además la incapacidad de la burguesía de movilizar los sectores subalternos implicó una “revolución pasiva”, a favor de fuerzas reaccionarias, como los sectores terratenientes del sur y los estados pontificios. Como parte de la explicación de este proceso, Gramsci destaca la incapacidad de los intelectuales de las clases subalternas de dirigir la unificación italiana, realizar una reforma intelectual y moral, articular los sectores subalternos, y suscitar una voluntad nacional –por la forma que adoptan las reivindicaciones- y popular, por la amplitud de las demandas que agrega: obreras, campesinas, pequeños productores, etc.

El *transformismo*, en este contexto, fue una estrategia de las clases dominantes para atraer a los intelectuales de las clases subalternas, desorganizándolas y limitando su capacidad de incidir en el proceso histórico. El concepto presenta un enfoque útil para diferenciar las estrategias de construcción de hegemonía que implican la participación de las clases subalternas, de aquellas estrategias que por el contrario las aíslan y las marginan de la participación política y económica.

El concepto⁵ ha sido utilizado por Juan Carlos Torre (1990), en una de las primeras lecturas, sino la primera, en utilizar la categoría para explorar los intentos de los sectores conservadores después de la ley Sáenz Peña por no ser meramente “dominantes” sino volverse “dirigentes”⁶.

Asimismo, Basualdo (2001) diferenció el transformismo italiano del siglo XIX de la estrategia desplegada por las fracciones del capital en la década de los noventa en la Argentina, en dos aspectos.

Por un lado el caso italiano el actor que generó la ideología que integró a los intelectuales de las clases subalternas fue un partido de derecha – el partido moderado- y la ideología tuvo un contenido nacional. En el caso argentino, a falta de partido de derecha el espacio fue ocupado por sectores militares primero, y después por la cooptación del partido justicialista y de la UCR, con una centralidad de los organismos de crédito internacionales como generadores de ideología que vació de contenidos nacionales al transformismo local.

Por otro lado, la ausencia de un partido y su reemplazo por sectores de las fracciones del capital produjo en el transformismo argentino un peso mucho mayor de factores materiales que de factores ideológicos, característicos del caso italiano. En eso reside la novedad de la construcción de hegemonía de Cambiemos, la cual surge a partir de un partido de derecha que logra imponerse como fuerza principal dentro de una

⁵ Si bien el concepto de transformismo merecería una elaboración mucho mayor que la que le damos en este trabajo, eso no nos impide utilizarlo de forma exploratoria para caracterizar la estrategia del gobierno de Cambiemos, atentos a que un uso del concepto más extendido, merece una mayor producción conceptual y metodológica del mismo.

⁶ “(...) la renovación presidencial de 1938 es la oportunidad para una edición corregida y aumentada de las técnicas del fraude. El presidente electo es Roberto Ortiz, ex integrante, como Justo del gabinete radical de Alvear, y a quien el hombre fuerte del ejército ha colocado allí en la esperanza de poder sucederlo. Ortiz, que ha llegado al gobierno por el camino más tortuoso, advierte pronto que si el funcionamiento del sistema institucional no cambia, la situación puede volverse ingobernable. En su diagnóstico, el pacto político existente –la convergencia de conservadores y sectores de derecha del radicalismo y el socialismo- no alcanza a contener a las fuerzas de una sociedad que se transforma. Se trata, pues, de absorber a los sectores políticos excluidos y devolver una mayor legitimidad a las instituciones; lo que implica en primer lugar suprimir las prácticas más discutibles de la restauración conservadora y forzar el repliegue de la “vieja política”, demasiado asociada a la violencia y la corrupción. La apertura de Ortiz comienza con la anulación de dos elecciones provinciales fraudulentas y la intervención de la provincia de Buenos Aires, el feudo conservador más importante. Estos gestos innovadores prosiguen con una intensa campaña de cooptación política de los radicales. El éxito parece asegurado por la repercusión que tienen entre sus inmediatos beneficiarios las promesas de normalización constitucional. La operación transformista es favorecida, además, por los alineamientos internos que acompañan la evolución del conflicto internacional (...) Justo, como líder reconocido en el ejército, Alvear como jefe de la principal oposición y Ortiz desde el gobierno, los tres concurren al proyecto que procura complementar con una fórmula política de nuevo tipo las innovaciones a su vez introducidas por los técnicos económicos de la elite dirigente en el funcionamiento de la económico y social del país.” (Torre, 1990:31)

coalición de partidos, gana elecciones libres y lleva adelante su proyecto político-económico convenciendo a dirigentes políticos, sindicales, sociales y a amplios sectores de las clases subalternas en apoyar sus políticas incluso cuando estas empeoran sus condiciones de vida o van en contra de los programas que anteriormente sostuvieron esos dirigentes. Por ejemplo, tanto sectores de la Unión Cívica Radical como dirigentes de la Coalición Cívica señalaban que el Pro era su límite para una alianza electoral, hoy ambos partidos apoyan y defienden las medidas ortodoxas de la dirigencia del Pro, y mantienen su alianza dentro de Cambiemos.

Entendemos que para explicar esta transformación en las superestructuras debemos indagar en la cultura política y el proyecto político-económico. El éxito relativo en universalizar una concepción del mundo empresarial (en ejercer una dirección ideológica y cultural promoviendo el sustrato de ideas que guían el componente de políticas del proyecto neoliberal del gobierno: generalizando en el sentido común un determinado diagnóstico de los problemas y las soluciones de la sociedad y del rol del Estado y del mercado en la economía) en amplios sectores políticos y sociales, no sólo ha sido fundamental para que esta fuerza política pueda llevar adelante sus políticas; sino que genera una unidad de fines, en cuanto proyecto político-económico, dotando de coherencia a las distintas fracciones de capital que lo sustentan a través de una estrategia política específica –el transformismo- y generando un tipo específico de Estado, a partir de las políticas económicas que lleva adelante.

2.3 Antecedentes

Podemos dividir al conjunto de trabajos que forman parte de los antecedentes de nuestra investigación en tres grupos.

En primer lugar, los trabajos que analizan las dimensiones del problema de estudio al que nos abocamos, desde el mismo enfoque teórico. En este grupo encontramos los trabajos de Varesi (2010, 2011, 2013, 2016) sobre las características del modelo de acumulación post-convertibilidad y la construcción de hegemonía de la fuerza política gobernante.

En segundo lugar, agrupamos aquellos trabajos que, estudiando alguna dimensión del problema de estudio de nuestro interés, lo hacen desde otros enfoques

teóricos, contribuyendo a comprender con mayor detalle alguna dimensión del problema de estudio. Nos referimos a los trabajos de Palomino (2011) sobre el régimen laboral, Perelman (2012) sobre precarización, Danani (2013) sobre seguridad social, CIFRA (2016) sobre política económica y bloque de poder.

En tercer lugar, agrupamos a los trabajos que analizan los intentos de transformismo político como estrategia de construcción de hegemonía para el caso argentino, encontrando antecedentes valiosos como los de Torre (1990) y Basualdo (2001).

Compartimos la tensión que señala Vommaro (2017) entre el proyecto socioeconómico del Pro y la necesidad de constituirse como un partido de poder –tener la capacidad de mantenerse en el gobierno- y sus señalamientos sobre el “cambio cultural” que intenta llevar adelante el gobierno como base de sus políticas pero, entendemos que las categorías de estrategia hegemónica y transformismo echan más luz sobre el problema en cuestión, a partir de la articulación que realizamos entre las políticas económicas, las variables económicas, las fracciones de clase, y los cambios en la “cultura política” que intenta llevar adelante el gobierno como estrategia de construcción de consensos para su proyecto político-económico. Cabe resaltar el énfasis en los lugares o posiciones de la estructura económica, como referencia objetiva de las clases sociales, y los factores políticos e ideológicos involucrados en las disputas por la distribución del excedente.

La ofensiva del capital sobre el trabajo a partir del triunfo de Cambiemos es analizado por varios autores⁷ (Varela, 2017; Marticorena, 2017; D’Urso, 2017), los artículos presentan aportes sobre la conflictividad laboral y el actor sindical, plantea un análisis en términos de relaciones de fuerza más institucionales y “subjetivos” que nuestro énfasis en las posiciones, sin por eso resultar ambos enfoques excluyentes.

Sobre las políticas económicas, en especial el endeudamiento y la transferencia de recursos a las fracciones de capital, utilizamos los aportes de Varesi (2016), CIFRA (2016), CEPA (2017). Coincidimos con lo desarrollado por los autores, aunque nos

⁷ Los tres artículos citados forman parte de la edición de Mayo del 2017 de la Revista Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

apartamos del énfasis en el análisis de los orígenes de los intelectuales de Cambiemos que realizan los autores de CIFRA, y vamos a discutir las conclusiones que hace en su artículo Varesi sobre la emergencia de un modelo de acumulación neoliberal.

Capítulo 3: Estrategia metodológica

El diseño de la investigación es exploratorio, que en palabras de Cea D'Ancona (1996) consiste en lo siguiente:

“Un diseño de investigación exploratorio se lleva a cabo para cubrir alguno o varios de los propósitos siguientes: a) Familiarización con el problema de investigación para deducir (a partir de la información reunida) qué aspectos requieren un análisis pormenorizado en indagaciones posteriores. b) Verificar la factibilidad de la investigación y documentar los medios que se precisan para hacerla viable. c) Comprobar qué estrategia (o estrategias) de investigación se adecua más a su análisis. En cada estrategia, seleccionar la técnica (o técnicas) de obtención de datos y de análisis más pertinentes para futuras indagaciones (más formalizadas).” (Cea D'Ancona, 1996:108)

En este camino, el diseño de la investigación tiene tres objetivos: por un lado, familiarizarse con el problema de investigación formulado en los párrafos anteriores, atentos a las dimensiones que puedan ser profundizadas en investigaciones posteriores; por otro lado, explorar las fuentes necesarias para la investigación y verificar la relación entre los componentes del marco teórico y los referentes empíricos; y, por último, poner en práctica una estrategia de análisis, que nos permita analizar a partir de las categorías de hegemonía y modelo de acumulación, los cambios en las políticas económicas, en la estrategia de gobierno, en las posiciones de las clases sociales, en las variables económicas y en las relaciones de fuerza entre las clases. Obteniendo como resultado conocimientos sobre las acciones estatales y las clases sociales, ya sea en forma de descripciones, explicaciones o análisis, comprendiendo, o interpretando, la relación entre acciones estatales y clases sociales, entre los proyectos político-económicos de los gobiernos, las políticas estatales y las clases sociales.

La estrategia de análisis consiste en un enfoque combinado de métodos cuantitativos y cualitativos para abordar de forma integral los objetivos específicos de la investigación.

La dimensión del problema sobre la construcción de hegemonía está desagregada en tres objetivos, para los cuales analizamos los discursos de figuras

relevantes del gobierno, que proveen información sobre los aspectos ideológicos de la fuerza gobernante, así como de su estrategia política. Las leyes y decretos también constituyen fuente de información para caracterizar el proyecto político-económico del gobierno, a partir de analizar los sectores involucrados en las medidas, los ganadores y perdedores de cada una de ellas, y las concepciones, las ideas y las promesas de mejora, que están detrás del impulso de las políticas.

Para el segundo grupo de objetivos, abocado a analizar el modelo de acumulación; analizamos las políticas económicas tomadas por el gobierno, que nos permite observar que fracciones son beneficiadas con el proyecto político-económico de la fuerza gobernante; las variables económicas, a partir de las cuales podemos identificar los cambios y continuidades en el modelo de acumulación; y, las fracciones de clases, para indagar en la composiciones de las fracciones de capital y las clases subalternas y las relaciones de fuerza imperantes entre ellas.

Capítulo 4: Cultura política conservadora y proyecto político-económico neoliberal

En este capítulo vamos a analizar las políticas y las acciones del gobierno de Cambiemos que forman parte de su estrategia de construcción de *hegemonía*. Desagregamos a la estrategia hegemónica en las categorías de *cultura política* y *proyecto político-económico* según lo expuesto en el marco teórico. Sostenemos que el proyecto político-económico y la cultura política que consolidó el kirchnerismo durante sus tres periodos de gobierno (2003/ 2007, 2007-2011 y 2011/2015) son reformulados a partir de la emergencia como fuerza de gobierno de la alianza Cambiemos.

I. Como cultura política, el kirchnerismo llevó adelante tres elementos en su conformación: a) la construcción del neoliberalismo como adversario político; b) la recuperación del Estado como mediación y armonización de intereses y, c) la restitución de la promesa de un futuro de plenitud a partir de la recomposición de las condiciones de vida de las clases subalternas (Varesi, 2013). II. El proyecto político-económico que se construye en ese marco, plantea una alianza de clases con los sectores productivos, desplazando del centro de la escena a los sectores financieros locales e internacionales. Aspectos como el crecimiento económico, la distribución del ingreso, la creación de empleos y la integración latinoamericana se vuelven elementos centrales de la construcción hegemónica del kirchnerismo; con impactos desiguales sobre el modelo de acumulación. La pregunta que nos hacemos aquí es, ¿Cómo se configura la cultura política de la fuerza política Cambiemos y qué modificaciones ha producido en las políticas estatales?

1. a) En primer lugar, Cambiemos plantea como adversario político al populismo. Si bien en el discurso presidencial de toma del cargo presidencial de Macri no hubo alusiones a adversarios sino un llamado a un diálogo a todas las fuerzas y sectores políticos⁸, este llamado inicial a la apertura política empieza a mostrar matices. Con la oposición de distintos sectores a las políticas de Cambiemos, el jefe de gabinete definió al adversario de la siguiente manera:

⁸ Discurso completo disponible en WEB: <http://www.lanacion.com.ar/1852996-transcripcion-completa-del-discurso-de-mauricio-macri>

"Teníamos un gran desafío en materia económica. El primero fue evitar una gran crisis económica, ya que las salidas del **populismo** en Argentina y en la región siempre fueron muy traumáticas, y generaron una herida muy grande no solo por caída de actividad o recesión sino por el daño al tejido social y a la noción que tienen los ciudadanos de cómo se piensa la economía"⁹

El populismo aparece como la noción que definiría al gobierno anterior, y se vincula a una larga tradición de impugnación de la cultura política popular vinculada al peronismo. Es responsable de tres rasgos de las políticas frente a los cuales el gobierno se presenta como los únicos con capacidad de modificarlos: un déficit fiscal alto, una política de asilamiento del mundo y un alto grado de corrupción estatal que devino en malas condiciones de vida de la población. Estos rasgos pasan a formar parte de una herencia contra la cual el gobierno de Cambiemos no tendría más alternativa que implementar una serie de reformas en las políticas, para corregir el rumbo político y económico del país.

En el primer discurso presidencial frente al Congreso Nacional, en la apertura de las sesiones ordinarias del 2016, el presidente Mauricio Macri formula las críticas a las políticas que el gobierno anterior llevó adelante:

“Hace una década que la Argentina es uno de los países con mayor inflación del mundo, con un promedio anual arriba del 20 por ciento y una inflación acumulada aproximadamente de 700 por ciento en los últimos diez años (...) Durante los últimos cuatro años no creció el empleo en la Argentina, tanto por la inflación como por las trabas que ponía el Estado a las personas y a las empresas: cepo cambiario, restricciones para importar, para exportar, retenciones. El Estado fue obstáculo en vez de ser estímulo y sostén. (...) Encontramos un Estado plagado de clientelismo, de despilfarro y corrupción. Un Estado que se puso al servicio de la militancia política y que destruyó el valor de la carrera pública.”¹⁰

A diferencia de la estrategia del gobierno anterior, el gobierno de Cambiemos no confronta directamente contra su adversario, al cual se hace referencia pero de manera

⁹ [Las negritas son nuestras] Declaraciones disponibles en WEB: <https://www.cronista.com/economiapolitica/Pena-Las-salidas-del-populismo-en-la-Argentina-siempre-fueron-traumaticas-20170824-0074.html>

¹⁰ Discurso completo disponible en WEB en: <http://www.lanacion.com.ar/1875715-discurso-completo-de-mauricio-macri-ante-la-asamblea-legislativa>

velada. Se presenta a sí mismo como una fuerza política capaz de llevar adelante las tareas de gobierno evitando el conflicto y resolviendo los problemas con diálogo (“acabar con la lógica de amigos y enemigos. Es cierto que hay conflictos, pero ellos son parte de la democracia, y vivir en democracia significa administrarlos usando el diálogo.”¹¹), se presenta a sí mismo como portador de una forma de hacer política opuesta a la del kirchnerismo.

b) En segundo lugar, el rol del Estado como armonizador de intereses es cuestionado. El Estado pierde su rol de mediación para volverse el principal responsable de los problemas, de manera que el terreno para reformas o achicamientos del Estado ya se encuentran justificados.

“Quiero ser claro sobre el punto de partida, ya que venimos de años en los que el Estado ha mentido sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía. Así, la credibilidad y la confianza fueron destruidas. Encontramos un Estado desordenado y mal gestionado, con instrumentos de navegación rotos, se ocultó información, faltan documentos, no hay estadísticas, cuesta encontrar un papel.”¹²

c) En tercer lugar, el llamado a construir el futuro o la felicidad de los argentinos, encontramos la promesa de plenitud futura que forma parte de la concepción del mundo que como fuerza hegemónica se debe universalizar. Esta promesa depende de la capacidad de mejorar la gestión del Estado según criterios de mercado y de los diferentes mercados según las recomendaciones de los economistas ortodoxos.

“Más allá de las diferencias que hay -y deben existir- entre los distintos bloques de este Congreso, tenemos grandes coincidencias: queremos una Argentina desarrollada y queremos el bienestar de nuestra gente. Entonces, los invito a que focalicemos nuestras energías en tratar de ver cómo hacemos crecer este país, cómo mejoramos su educación, su salud, su seguridad, cómo generamos empleo y cómo reducimos la pobreza y llevamos felicidad a todos los argentinos (...) Y cumpliendo con un compromiso que asumimos en la campaña, levantamos el cepo y todas las restricciones cambiarias sin que ocurriese ninguna de las

¹¹Discurso completo disponible en WEB en: <http://www.lanacion.com.ar/1875715-discurso-completo-de-mauricio-macri-ante-la-asamblea-legislativa>

¹² Discurso completo disponible en WEB en: <http://www.lanacion.com.ar/1875715-discurso-completo-de-mauricio-macri-ante-la-asamblea-legislativa>

desgracias pronosticadas. También sacamos las retenciones a la exportación en todos los sectores primarios e industriales excepto la soja, que tendrá una reducción paulatina. Suprimimos las trabas al comercio exterior que frenaban la economía y nos ponían en conflicto con la Organización Mundial del Comercio, lo que impulsará el crecimiento de la producción y del trabajo en todas las provincias. Ustedes saben las crisis que enfrentaban las economías regionales y que algunas aún enfrentan. Ponerlas en marcha con estas medidas era clave para poder generar trabajo en las provincias. Necesitamos volver a crecer cuanto antes para que, de esa manera, se genere trabajo digno en todo el país. Para impulsar el turismo y nuestra economía, vamos a cumplir nuestra promesa de hacer de Aerolíneas Argentinas una empresa bien administrada que sirva para que tengamos un país más conectado sin que sea una carga para todos los argentinos. Dimos los primeros pasos para el sinceramiento del sector energético. Entendemos que esto afectó a muchos, pero nos guiaron los principios de la equidad y de la sostenibilidad. Igualamos la situación entre la región metropolitana y el resto del país y creamos una tarifa social para quienes realmente necesitan el apoyo del Estado. Estamos en default desde el 2002 y en estos meses dimos pasos necesarios para cerrar esta etapa. Mucho se habló de la renegociación con los *holdouts*, también conocidos como "buitres". Ahora dependerá de este Congreso si terminamos o no de cerrar este conflicto que lleva 15 años. Confío en que va a primar la responsabilidad sobre la retórica y que juntos vamos a construir los consensos necesarios. No resolver este conflicto les costó caro a los argentinos.”¹³

d) En cuarto lugar, el *transformismo* forma parte de la cultura política de Cambiemos. La convocatoria a una apertura política, al diálogo con las fuerzas que anteriormente se encontraban con el gobierno anterior, son signos de un intento de aislar a las clases subalternas de sus dirigentes, generando un efecto de desorganización. La atracción de los intelectuales de las clases subalternas, en el sentido que le da Gramsci al término intelectual como el de aquellos que tienen el rol social de ser organizadores de un grupo social en particular, impide disputar a aquellos sectores o incidir en la política. Cambiemos ha intentado acercar al peronismo no kirchnerista, tanto de la

¹³ Discurso completo disponible en WEB en: <http://www.lanacion.com.ar/1875715-discurso-completo-de-mauricio-macri-ante-la-asamblea-legislativa>

provincia de Buenos Aires como del resto de las provincias del país, ha iniciado mesas de diálogo con dirigentes sindicales y con movimientos sociales, presentando sus políticas como las únicas posibles y las más convenientes para el conjunto de los sectores. Las causas sobre corrupción han tenido un importante papel para disciplinar a los dirigentes opositores y restarles espacio para oponerse a las políticas del gobierno.

2. a) Para modificar los aspectos de las políticas que el gobierno considera “populistas” en su discurso, el gobierno inició una serie de políticas entre las cuales encontramos los despidos en el sector público y en el sector privado (Varela, 2017; D’Urso, 2017), que generaron en respuesta una masiva movilización de los trabajadores en marzo del 2017 y un paro general convocado por la CGT unos meses después. Asimismo, la profundización legal y de hecho de la flexibilidad laboral (Marticorena, 2017), que tuvo en el convenio firmado por un sindicato petrolero un punto de inflexión. La ofensiva contra los trabajadores es presentada como un reordenamiento de la economía, que habría sido alterada por las regulaciones estatales. Estas reformas presentan peores condiciones para las reivindicaciones de los trabajadores, que vieron cambiar sus consignas del paro general del 2015 contra el “impuesto a las ganancias” por las consignas de “defensa de los puestos de trabajo” en el 2017. Cuestionar los aspectos “populistas” de las políticas anteriores, implicó no sólo cuestionar al kirchnerismo sino afectar los intereses de amplios sectores sociales que eran beneficiadas con las regulaciones estatales que Cambiemos se lanzó a reestructura.

b) Las políticas de Cambiemos genera una tensión entre llevar adelante sus aspiraciones de corte neoliberal de reforma del Estado y a la vez mejorar las condiciones de vida de las clases subalternas (mantener vivas las promesas de una plenitud futura):

“Ustedes saben, y lo seguiremos repitiendo una y otra vez, para que cada vez seamos más los que estamos comprometidos, que tenemos tres grandes objetivos: unir a los argentinos, luchar contra el narcotráfico y caminar juntos hacia pobreza cero; claramente este es el objetivo central, el más importante, con el que no podemos dejar de comprometernos. Y el camino hacia es uno solo, educación y trabajo de calidad.”¹⁴

¹⁴ <http://www.casarsada.gob.ar/informacion/discursos/36648-palabras-del-presidente-mauricio-macri-sobre-el-proyecto-de-ley-de-produccion-autopartista>

Por un lado, los cambios en el rol del Estado, con las políticas de desregulación estatal, han favorecido a las fracciones del capital con una enorme transferencia de recursos de las clases subalternas al sector empresario (disminución de retenciones, quita de subsidios a las tarifas de servicios públicos y transporte, veto de la ley anti-despidos, actualización de los salarios y jubilaciones por debajo de la inflación) que achicó la parte del excedente que capturan las clases subalternas. Mientras por el otro lado, el gobierno intenta disminuir el impacto de la redistribución regresiva del excedente, con políticas focalizadas en los sectores de menores ingresos (tarifa social para los servicios, tarifa social para el transporte, extensión de la AUH). Para mantener la expectativa futura de los sectores medios, las políticas del gobierno se centran en elementos ligados a la crítica del “populismo”: lucha contra las mafias, lucha contra la corrupción estatal, mayor transparencia y eficiencia del Estado.

El gobierno podemos observar el intento de llevar adelante una serie de rupturas de la cultura política generada por el gobierno anterior; como sostiene Vommaro: “Definir esta ruptura en términos de «cambio cultural» da cuenta de la amplitud de la transformación buscada y, al mismo tiempo, vuelve impreciso su alcance. Pareciera ser que el gobierno normalizador se propone, en cierta medida, cambiar la cultura de los argentinos, es decir el modo en que estos hacen las cosas, en especial en su actividad económica y en su vínculo con el Estado. Este cambio podría verse como la transformación de un *ethos* estadocéntrico y militante en otro emprendedor y asociado al voluntariado, dos marcas de pro.” (Vommaro, 2017:2). La política de derechos humanos, por ejemplo, es modificada. Lo que fue un núcleo central de la cultura política que construyó el kirchnerismo, es reformulada por el gobierno nacional, que lleva adelante un intento de reconciliación. Un hito de esta reformulación fue la aprobación del 2x1 por la Corte Suprema, que otorgaba un beneficio a presos por delitos comunes, una ley diseñada para paliar la sobrepoblación de las cárceles y el alargamiento de las prisiones preventivas. La interpretación de la Corte se explica por la política de reconciliación que impulsaba el ejecutivo. La medida, sin embargo, tuvo que ser suspendida en su aplicación por la fuerte resistencia que encontró en la sociedad civil – manifestada en una movilización a la plaza de mayo; mientras en el congreso se sancionó una ley aclaratoria de los alcances del 2x1 cuestionando su uso para casos de lesa humanidad; y en los propios sectores del poder judicial, que no dieron lugar a los pedidos de aplicación del 2x1 en las causas de delitos de lesa humanidad.

c) Para conseguir la aprobación de sus políticas en el Congreso, el gobierno con minoría ambas cámaras, llevó adelante una estrategia de acercamiento de las fuerzas opositoras a su programa de gobierno, dado por el prestigio de sus intelectuales (técnicos, académicos, políticos, etc.) como en el disciplinamiento de los dirigentes opositores a través del hostigamiento judicial. El núcleo generador surge en los sectores federales del poder judicial que llevan adelante una fuerte ofensiva con causas judiciales contra los funcionarios del gobierno anterior e incluso la propia ex-jefa de Estado; tienen el apoyo de los medios de comunicación que se vieron perjudicados por la ley de medios, (que fueron beneficiados por la política de desregulación de la ley de medios que implementó el gobierno de Cambiemos). Estos multimédios –Clarín y La Nación- con sus diarios y canales informativos, se encargaron de universalizar en el sentido común el adversario político populista y generaron su propia agenda de hostigamiento a través de la coordinación entre fuero judicial federal y multimédios. Esta estrategia resultó de gran éxito, al menos durante un tiempo. En este contexto, el Frente para la Victoria sufrió en la Cámara de Diputados dos fracturas, –una del bloque justicialista y otra del Movimiento Evita- que se acercaron al gobierno, mientras el bloque del Frente Renovador actuó directamente como oficialista. En el Senado para evitar fracturas se dio libertad de voto, lo que significó que el gobierno lograra reunir los votos para la mayor parte de sus iniciativas.

Los dirigentes sindicales de la CGT apoyaron al gobierno los primeros meses y luego del “marzo caliente” del 2017, se vuelven a sentar a la mesa de diálogo con los ministros de Cambiemos. Sin embargo la tensión generada por la redistribución del excedente a favor de las fracciones de capital generó un desgaste de la estrategia transformista, que se observa en las clases subalternas del Gran Buenos Aires, las más afectados por la quita de los subsidios y la crisis en la industria, que no votaron por el gobierno en las elecciones de medio término del 2017 y optaron por candidatos de la oposición.

El aumento de la persecución a dirigentes opositores encuentra un hito en el encarcelamiento de la dirigente social y diputada del Parlasur Milagro Sala, junto con otros dirigentes sociales de la organización Tupac Amaru en Jujuy y también en Mendoza. La presión de organismos de derechos humanos nacionales e internacionales pidiendo la liberación de Milagro Sala se ha transformado en un obstáculo para el gobierno en su estrategia represiva. La represión de un grupo de manifestantes

ocupando la Ruta 40 en la provincia de Chubut, pidiendo por la liberación de la cárcel de un dirigente mapuche, terminó con la desaparición forzada de uno de los manifestantes, Santiago Maldonado por la Gendarmería. El caso puso en evidencia la estrategia represiva del gobierno basada en esa fuerza para controlar las protestas en todo el país. La reacción del gobierno encubriendo la desaparición forzada ha producido la respuesta de los organismos de derechos humanos tanto nacionales como internacionales, y la movilización de amplios sectores de las clases subalternas exigiendo la aparición. Este cuestionamiento a la política represiva marca una ruptura en el consenso que el gobierno venía construyendo alrededor del hostigamiento y persecución a la protesta social.

Una política que fracasó del gobierno fue la llamada “reforma política”. La propuesta se basaba en implementar el voto electrónico y su justificación se basó en vincular el método de votación con la boleta papel con prácticas clientelares. En el discurso frente al Congreso, Macri anunciaba la reforma política a cien años del triunfo electoral de Yrigoyen, es destacable el movimiento simbólico de pertenencia a una tradición radical que realiza el presidente, mientras en otro pasaje cita al ex presidente radical Arturo Frondizi, en línea con anclar sus políticas en la tradición antipopulista.

La reforma no estaba dirigida simplemente a mejorar el funcionamiento del mecanismo electoral, sino a superar mediante el voto electrónico, un comportamiento político identificado como propio del populismo: los lazos de solidaridad en los barrios que dan lugar a apoyos políticos la dinámica de las clases subalternas incluye lazos de solidaridad en el territorio a partir de la distribución de recursos (Merklen, 2010), lazos que pueden generar un vínculo de sostén político para las fuerzas políticas en el momento electoral. La reforma política buscaba reformar, no el funcionamiento del mecanismo electoral, sino las relaciones políticas que se producen en el territorio de los barrios populares, lo que finalmente no consiguió. Sin embargo este reordenamiento desde arriba que intenta llevar adelante Cambiemos, es parte de lo que denominamos estrategia de hegemonía transformista, que por una parte intenta separar a los cuadros dirigentes de las clases subalternas a partir de la universalización de la cultura política empresarial, y por otra, romper las relaciones de solidaridad, reformando relaciones entre los propios sectores de las clases subalternas: como el intento de fragmentar en el territorio la solidaridad –que siguiendo a Merklen, posee politicidad- con el proyecto de reforma política, así como con la deslegitimación de los repertorios de protesta como

cortes de calle y los ataques a las organizaciones sindicales y sociales que no se subordinan al gobierno.

Capítulo 5: Las políticas económicas de la ofensiva neoliberal

Pasamos a analizar las políticas económicas del gobierno de Cambiemos. Para ello tendremos en cuenta que las mismas son el producto de un paquete de medidas que venía anunciando el equipo del presidente, y que son aplicadas de forma contundente en los primeros meses de gobierno produciendo una drástica modificación en la distribución del ingreso y en las relaciones de fuerza entre las clases. Como señalamos en el enfoque teórico, las políticas económicas son uno de los núcleos problemáticos para el análisis del modelo de acumulación.

En el anterior capítulo nos abocamos a explorar los cambios en la construcción de hegemonía de la fuerza política Cambiemos a partir de las categorías de cultura política y proyecto político-económico. En este capítulo de la tesina abordamos los cambios en las políticas económicas que lleva adelante el gobierno de Cambiemos a partir de su asunción el 15 de diciembre del 2015, y en los cambios en las posiciones de los agentes de las fracciones de capital y las clases subalternas

El documento de trabajo N° 15 del Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA) señala: “(...) los primeros y acelerados pasos de la nueva política económica constatan la presencia de un fuerte shock ortodoxo de carácter neoliberal. Al respecto, puede apreciarse que en pocos días pusieron en marcha la devaluación del 40% de la moneda, la reducción o eliminación de retenciones a la exportaciones, el ascenso en las tasas de interés, la liberalización en el movimiento de capitales, la apertura económica (asimétrica), la desregulación de ciertos mercados (sector financiero, hidrocarburos –sólo la transferencia de la autoridad de aplicación-, aseguradoras, exportadoras agrícolas) y los primeros pasos en materia de endeudamiento externo. Estos anuncios pioneros se articularon luego con los aumentos de tarifas de los servicios públicos y combustibles, los despidos masivos en la esfera estatal y los anuncios de reducción del gasto y déficit fiscal, las metas de inflación y la política de contención de paritarias.” (CIFRA, 2016).

Siguiendo a CIFRA, entre las primeras medidas de la alianza Cambiemos, entre diciembre del 2015 y enero del 2016 se destacan las siguientes:

- Reducción de los derechos de exportación de soja (del 35% al 30%) y sus derivados (del 32% al 27%) y eliminación de retenciones a cereales y productos agroindustriales.

- Declaración de la emergencia energética
- Devaluación del 40/50% y eliminación de los controles cambiarios (se pueden comprar libremente por un monto que no supere los dos millones mensuales)
- Incremento de la tasa de interés y desregulación del mercado financiero
- Apertura en el movimiento de capitales (eliminación del encaje y reducción de los plazos de permanencia)
- Eliminación de los controles de importación y reemplazo por licencias automáticas y no automáticas
- Eliminación de controles a la exportación de productos agrícolas (ROE)
- Aumento del combustible del 6%
- Incremento en las tarifas para la energía eléctrica de entre 500% y 700%

La primera política que llevó adelante el gobierno y modificó “las reglas de juego” fue una devaluación de la moneda que según las propias declaraciones de los funcionarios del gobierno, no se trasladaría a un aumento de los precios internos. Sin embargo la implementación de un tipo de cambio “flotante” expuesto a las fluctuaciones de la compra y la demanda, se tradujo en el aumento de la compra de dólares que llevó el precio de \$9 en el año 2015 a \$15 en el año 2016 y \$17 en el siguiente año. Para el análisis de los efectos de la devaluación, vamos a retomar los conceptos que recupera Varesi (2012) sobre el trabajo de Diamand (1973) sobre la inflación cambiaria como consecuencia de la devaluación. Según la misma como consecuencia de la devaluación se producen dos modalidades de inflación, una llamada el efecto-propagación, y la otra, el efecto-arrastre: “Según Diamand, el *efecto-propagación* se vincula a que en el proceso de devaluación obligada el tipo de cambio determina los costos en moneda nacional de los insumos importados, los combustibles y bienes de capital incidiendo directamente sobre los costos industriales, influencia que en mayor o menor medida se transmite a los precios y que acarrearía en cadena el alza de los servicios. Para pensar la post-convertibilidad, debemos señalar que este efecto-propagación ya no se vincula a la dinámica sustitutiva característica del régimen de acumulación ISI sino a que la creciente extranjerización y concentración económica profundizada en los años 90 fue regida por sectores empresariales transnacionales que tendieron a dejar de adquirir

insumos en el mercado interno para comprarlos a empresas de sus propios consorcios en el exterior, en el marco de una apertura comercial pronunciada.” (Varesi, 2012:220).

Si en los comienzos del modelo post-convertibilidad, la devaluación tuvo un efecto de transferencia de ingresos de las clases subalternas a los sectores económicos concentrados, por la depreciación del salario, tuvo también un efecto secundario de barrera de protección que protegió a los sectores industriales. En cambio, la devaluación que realizó Cambiemos estuvo acompañada de una nueva apertura comercial y una recesión económica, que no ha generado una protección a la industria sino al contrario, posicionando a la pequeña y mediana industria local como uno de los sectores más perjudicados. El segundo efecto es el efecto arrastre. El mismo consiste en que los precios internos de los productos exportables se encuentran indefectiblemente ligados al precio neto de exportación. De esta de manera, el tipo de cambio termina determinando el precio interno de dichos productos, que se equiparan al precio de exportación, encareciendo los productos en el mercado interno y para salarios internos que son más bajos que salarios de los países industriales centrales, produciendo una nueva transferencia de ingresos de las clases subalternas a los sectores oligopolios que definen los precios.

La segunda política fue la modificación a los montos de los impuestos a las exportaciones, lo cual profundizó el impacto inflacionario del efecto arrastre. En el comienzo de la post-convertibilidad, las retenciones a las exportaciones generaron un mecanismo de financiamiento de las arcas del Estado, fundamental para y recomponer el rol del Estado de armonización de intereses entre las distintas fracciones de capital y diseñar un sistema de transferencia del excedente como parte de la estrategia hegemónica en un contexto de relaciones de fuerza favorables a los sectores “productivos” y a las clases subalternas. La quita de retenciones para la soja y sus derivados, representa un nuevo cambio en las relaciones de fuerza, favorable a los sectores exportadores-primarios.

En el decreto que modificó el impuesto, el gobierno sostenía:

“Que el ESTADO NACIONAL está decidido a implementar medidas efectivas tendientes a revertir los indicadores negativos de la economía argentina, incluyendo acciones concretas destinadas a superar la crisis agropecuaria y reactivar al sector, eliminando las trabas y restricciones que hoy limitan su capacidad, al tiempo que se favorece el cuidado del capital natural de nuestros suelos. (...) Que actualmente existe un consenso generalizado de los distintos actores que intervienen de manera directa o

relacionada con aquellas actividades, sobre la necesidad de reducir los derechos que gravan las exportaciones, por representar un elemento distorsivo que desalienta la producción. Que las denominadas retenciones a las exportaciones, en la actualidad no logran cumplir ninguno de los objetivos extra fiscales para las que fueron trazadas, existiendo un marcado deterioro del nivel de crecimiento económico, un sostenido incremento de los precios internos y un preocupante desequilibrio entre el mercado externo e interno. Que la merma en la recaudación del ESTADO NACIONAL por la aplicación de la presente medida en pos de reactivar los sectores afectados, se verá compensada por el crecimiento en la recaudación de impuestos por el aumento inmediato de la producción que se estima que estará asociada a esta acción de gobierno, dinamizando la actividad económica de las diversas regiones y beneficiando así a las provincias mediante la coparticipación de los tributos.”¹⁵

Contrariamente a lo que se sostiene en el decreto, la quita de retenciones no aumentó las exportaciones de manera significativa y se trasladó a un nuevo aumento de los precios internos. Sobre el primer punto, según los datos de CEPA, el crecimiento de las exportaciones en el año 2016 fue del 1,67 %, lejos de los objetivos del gobierno de crecer en exportaciones a un 8,7 % anual: “Crecimiento de exportaciones de 8,7% anual (igual que México en 2010/2016), pasando de u\$ 57 mil millones en 2015 a u\$ 82 mil millones en 2019, sostenido en el diagnóstico de que el ascenso de nuevas clases medias mundiales abren oportunidades de exportación. Poco ha sido el avance de Cambiemos para cumplir este objetivo . La variación de exportaciones en el primer año de Cambiemos, incluso a pesar de la devaluación, solo generó un aumento de 1,67% en las exportaciones, pero motivadas exclusivamente por productos primarios. Para lograr el objetivo propuesto las exportaciones deberían aumentar 42% hasta 2019, a razón de 12,41% anual acumulativo, y lograr así alcanzar los u \$ 82.000 millones previstos en 2019. Este objetivo parece algo ambicioso, dado el escenario de retracción actual de la demanda mundial.” (CEPA, 2017). Además, se dismantelan los mecanismos de desacople de los precios de exportación y de los internos dentro de la órbita de la Secretaría de Comercio. Se abandona progresivamente el plan Precios Cuidados; se cancelan mecanismos de subsidios, como el fideicomiso de las aceiteras que subsidiaban con un porcentaje de sus ingresos el precio interno del aceite para consumo masivo. La quita de retenciones a los sectores exportadores primarios también alcanzó a

¹⁵ Decreto PEN N°: 133/15 Ref. Derecho de exportación. Fecha: 16/12/2015

la actividad minera, profundizando el cambio de relaciones de fuerza a favor de los sectores de exportaciones de productos primarios.

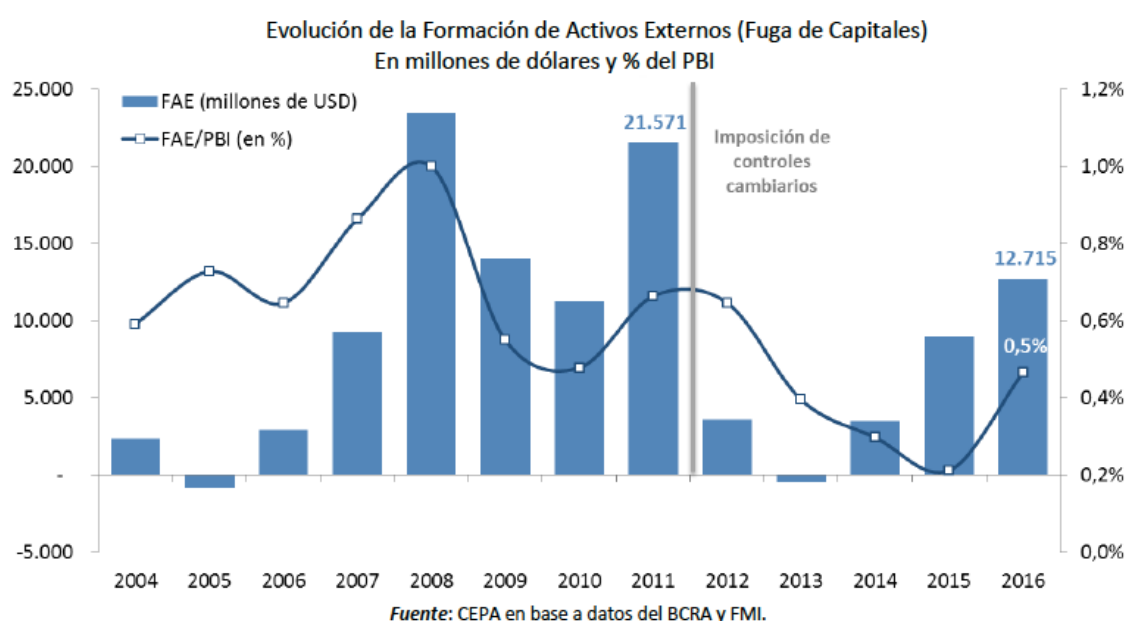
La tercera política que marca un cambio en el componente de políticas económicas del modelo de acumulación es el endeudamiento, que se instala como otro de las políticas características de esta etapa. El kirchnerismo realizó una tarea de desendeudamiento efectiva, y es sobre estas condiciones que se inicia un nuevo ciclo de endeudamiento que aumentó significativamente el porcentaje de los compromisos con acreedores sobre el PIB nacional. El pago a los *holdout* y el endeudamiento significan una mejora en la posición relativa de la fracción financiera del capital dentro del bloque en el poder. El observatorio CEPA indica que: “Si se toma el año y medio de gestión de Cambiemos (hasta mayo) la deuda en moneda extranjera del Estado nacional suma 70.524 millones de dólares, y los compromisos previos 29.472 millones de dólares (vencimientos de 2016 y 2017). Cambiemos se endeudó 2,4 veces más que lo necesario, o a la inversa, los vencimientos previos sólo representan el 42% de la deuda emitida por el Estado nacional.” (CEPA, 2017). La toma de deuda intenta ser fundamentada en la necesidad de pagar compromisos previos, pero como señala CEPA, el endeudamiento del gobierno excede con creces esa cantidad, sin tener en cuenta el pago a los fondos *holdout*, una política impulsada por Cambiemos y acompañada por sectores de la oposición en el congreso. El endeudamiento, en el esquema económico del gobierno, es necesario para mantener desregulado el mercado cambiario, permitiendo la fuga de capitales:

“Tal como han manifestado las autoridades económicas en varias oportunidades, el camino a recorrer es hacia un esquema puro de tipo de cambio flexible, donde la variable de ajuste ante shocks externos es la cotización del dólar. En ese modelo, las reservas no tienen mayores utilidades dado que el BCRA no opera de manera directa en el mercado cambiario. Por ello, el único fin del endeudamiento es el financiamiento artificial de la fuga de capitales. En palabras del propio BCRA: **‘El sector público no financiero se constituyó como el principal tomador de crédito externo, dada la estrategia de reducción gradual del déficit fiscal heredado. En un régimen de tipo de cambio flexible como el elegido por el BCRA para darle sostenibilidad al proceso de desinflación, es esperable que el sector privado se transforme en quien adquiera las divisas ingresadas por el sector público (tanto para la formación de activos externos como para el giro de utilidades, transacciones que se encontraban**

restringidas anteriormente).' '(Informe de Política Monetaria del BCRA, 2017:19).
Negritas añadido.

Como se desprende de la cita anterior, la fuga de capitales es “esperable” en un modelo donde el Estado es el prestador del servicio de endeudamiento, tal como sucedía en el modelo de Valorización Financiera (1976-2001). Lo que el BCRA indica no es más que lo que hemos advertido desde hace tiempo: el Estado toma deuda para que los grandes actores de la economía puedan fugarlos.” (CEPA, 2017)

CUADRO 1: Evolución de los activos externos. Elaborado por CEPA (2017)



Tal como señala el informe de CEPA sobre fuga de capitales, el ingreso de divisas por toma de deuda, es utilizada por los sectores empresarios para fugar sus activos al exterior. Como muestra el cuadro elaborado por el observatorio, los controles cambiarios significaron una disminución en la fuga de capitales al exterior, mientras que por el contrario, la liberalización de la compra de dólares, combinada con la política de endeudamiento, significó un mayor volumen de capitales fugados.

5.1 Fracciones de capital y clases subalternas: las transformaciones en la estructura de clases.

Luego de analizar las políticas económicas de Cambiemos podemos avanzar en el estudio de los cambios en la estructura de clases del modelo de acumulación. Como señala Poulantzas, todo los cambios producidos en la “reproducción ampliada del

capital” modifica a la vez a la “reproducción ampliada de las clases sociales”, como consecuencia se modifican los lugares de la estructura social y la distribución de los agentes en esas posiciones. la reproducción ampliada de las clases sociales. Seguimos a Varesi (2013) para definir las fracciones de clase según tres criterios: el tamaño, que referencia su peso estructural; la vinculación al mercado externo, por la importancia de la política cambiaria; y la inserción sectorial y la evolución de precios relativos. El autor distingue tres fracciones dentro de la clase dominante: “1) Una fracción productivo-exportadora: grandes empresas productoras de bienes transables caracterizadas por su inserción en el mercado externo, que se encuentra principalmente ligado al agro, la industria y la extracción y procesamiento de recursos naturales (como petróleo y minería). 2) Una fracción amplia de PyMEs: empresas de bienes y servicios principalmente orientadas al mercado interno (para consumo o bienes intermedios), caracterizados por su tamaño, baja productividad y su relevancia en la generación de puestos de trabajo, aunque con bajos salarios y altos niveles de informalidad. 3) Una fracción de empresas de servicios públicos compuesta principalmente por empresas privatizadas, a las que se sumarían las nuevas empresas estatales producto de una estrategia estatal heterogénea. (...) 4) La fracción financiera: vinculada a la importancia de los conglomerados financieros, tanto a nivel estructural como fracción no productiva ligada al interés, como en relación a las políticas en torno a la deuda pública y la tasa de interés. Esta fracción se compone principalmente de conglomerados financieros privados, públicos y cooperativos, que abarcan un amplio espectro de entidades financieras (...)” (Varesi, 2013:250)

Para analizar las clases subalternas tendremos en cuenta a un conjunto de sectores heterogéneos que constituyen una totalidad, en cuanto conforman uno de los términos de la relación social de explotación capitalista, es decir en cuanto conforman la fuerza de trabajo, que sólo tiene su fuerza de trabajo para intercambiar como mercancía por un salario, y dependen de la relación salarial, los mecanismos institucionales ligados al mercado de trabajo (jubilaciones, pensiones), o se encuentran excluidos del mercado de trabajo como desempleados. Podemos incluir también a los sectores cuantapropistas de los trabajadores, que fueron expulsados del mercado de trabajo y se refugian en actividades de subsistencia.

5.2 Fracciones del capital: las fracciones “ganadoras” de las políticas de Cambiemos

El bloque dominante característico del régimen neoliberal, en especial del modelo convertible, consiguió, a partir de la combinación de endeudamiento, privatizaciones y apertura comercial, conciliar durante algunos breves años al conjunto de las fracciones de capital dominantes: la fracción financiera conformada por bancos y acreedores externos y la fracción productiva-exportadora. Si bien, a finales de los noventa, el agotamiento del modelo conllevó a un enfrentamiento relativo entre las dos fracciones que habilitó una salida favorable al “frente devaluacionista”, que benefició a la fracción productivo-exportadora.

Durante la postconvertibilidad, dentro de un régimen que podemos considerar, siguiendo a Varesi, como el de una experiencia desarrollista, la fracción financiera se vio subordinada a la fracción productivo-exportadora. Esto se tradujo en un fortalecimiento de la posición de la fracción productivo-exportadora, y una mejora en los niveles de vida de las clases subalternas a partir de la recomposición del 2003.

Con el ascenso de Cambiemos a los cargos de gobierno nacionales y las medidas económicas que llevan adelante, la relación entre las fracciones se modifica. La fracción financiera ha vuelto a tener un volumen que no tuvo en la última década a partir del pago a los holdout y la emisión de deuda y la fracción de empresas públicas se vio beneficiadas por el aumento de las tarifas.

CUADRO 2: Estimación de las transferencias del Estado a las exportadoras. Elaborado por CEPA (2017)

Estimación de las transferencias del Estado a los exportadores en materia de quita/reducción de Derechos de Exportación

(millones de pesos)

Rubro	Proyección 2016	Proyección 2017
Agro + MOA	50.132	60.876
Industria	10.224	12.420
Minería	9.354	11.376
TOTAL	69.726	84.708

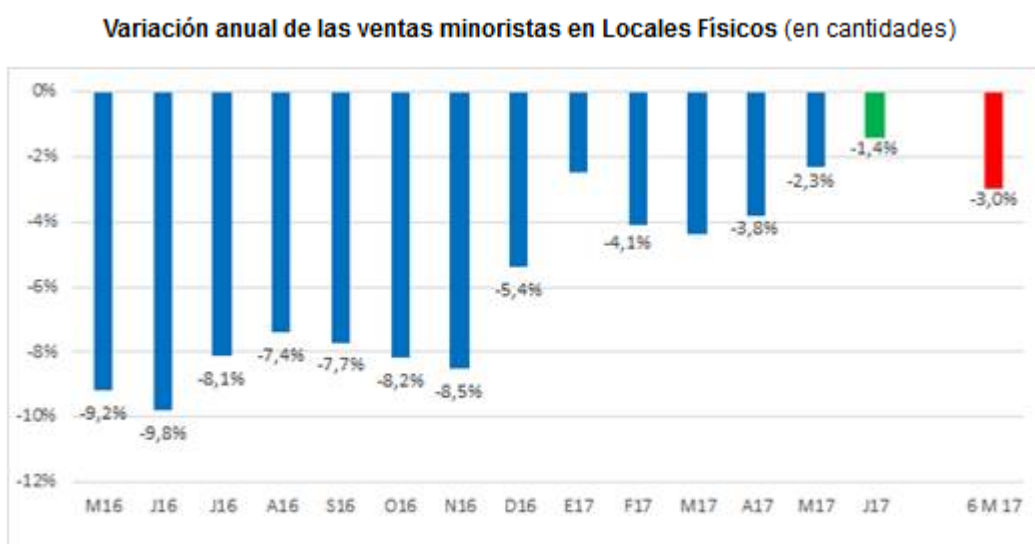
Según los datos del CEPA, el Estado transfiere a las fracciones productivo-exportadoras miles de millones de pesos en calidad de reducciones y quita de

impuestos. En primer lugar, el más favorecido es el sector de exportaciones del agro y sus derivados, que alcanzan en el año 2016 cerca de 50 mil millones. Le sigue, en segundo lugar las exportaciones industriales con 10 mil millones y, en tercer lugar, las mineras con 9 mil millones.

5.3 Clases subalternas y PyMEs: las clases “perdedoras” de las políticas económicas de Cambiemos

Las clases subalternas, y la fracción PyMEs, son las que se llevan la peor parte. La transferencia del excedente económico a las fracciones del capital financiero, de servicios, y productivo-exportador, ha sido en detrimento del salario de los trabajadores, que cae por debajo de los aumentos inflacionarios; y, del sistema de transferencias de ingresos, que en el gobierno kirchnerista se había consolidado a partir de el congelamiento de las tarifas de servicios públicos y los subsidios a diversos bienes y servicios como el transporte.

Cuadro 3: Variación anual de las ventas minoristas. Elaborado por CAME (2017)



Fuente: CAME

Los ingresos captados por las pequeñas y medianas empresas a través del consumo interno, se redujo, poniendo en riesgo los puestos de trabajo generados por las PyMEs; la caída del salario produce una caída del consumo interno que impacta directamente en el volumen de ventas de las PyMEs. El año 2016 aparece como el de

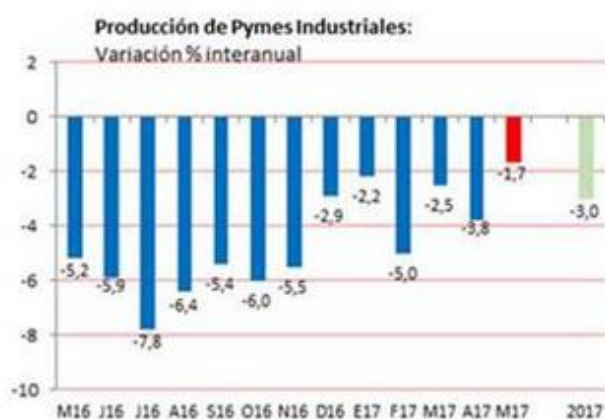
mayor caída en las ventas minoristas, con el peor mes en junio alcanzando los 9,8 puntos de caída en comparación al mismo mes del año anterior.; el año 2017 sigue siendo negativo en comparación a los meses del año 2015, pero la caída de las ventas es menor que en el año 2016.

La producción industrial de las PyMEs también es afectada por las políticas económicas del gobierno. Los datos de la CAME muestran una caída sostenida desde principios del 2016. El aumento de las tarifas, la caída de las ventas y la apertura comercial, se combinan para producir la crisis en las pequeñas y medianas empresas industriales más grave desde el 2002. El peor mes fue en julio del 2018 alcanzando 7,8 puntos la caída en comparación al mismo mes en el año 2015.

Cuadro 4: Producción Industrial PyME. Elaborado por CAME (2017)

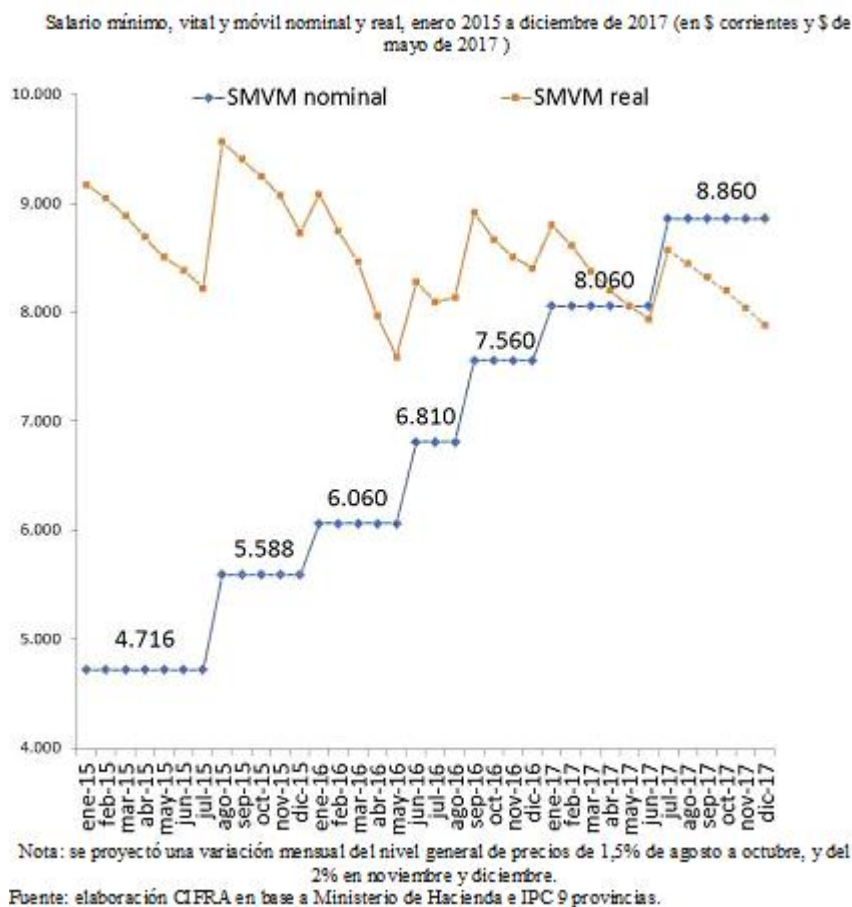
Producción Industrial PyME	may.17 Var. i.a.
Industria alimenticia	1,2%
Productos textiles y prendas de vestir	-7,6%
Calzado y Marroquinería	-8,6%
Productos de Madera y Muebles	-7,8%
Papel, cartón, edición e impresión	-9,2%
Productos químicos	1,1%
Productos de caucho y plástico	-3,2%
Productos minerales no metálicos	-5,8%
Productos de metal, maquinaria y equipo	0,8%
Prod. eléctrico-mecánicos, informática	-5,3%
Material de transporte	16,8%
Promedio	-1,7%

Fuente: CAME



Los salarios no han logrado recuperar la capacidad perdida con la inflación del año 2016, y se mantienen por debajo de los salarios reales del año 2015.

Cuadro 5: Salario mínimo, vital y móvil nominal y real. Elaborado por CIFRA (2017)

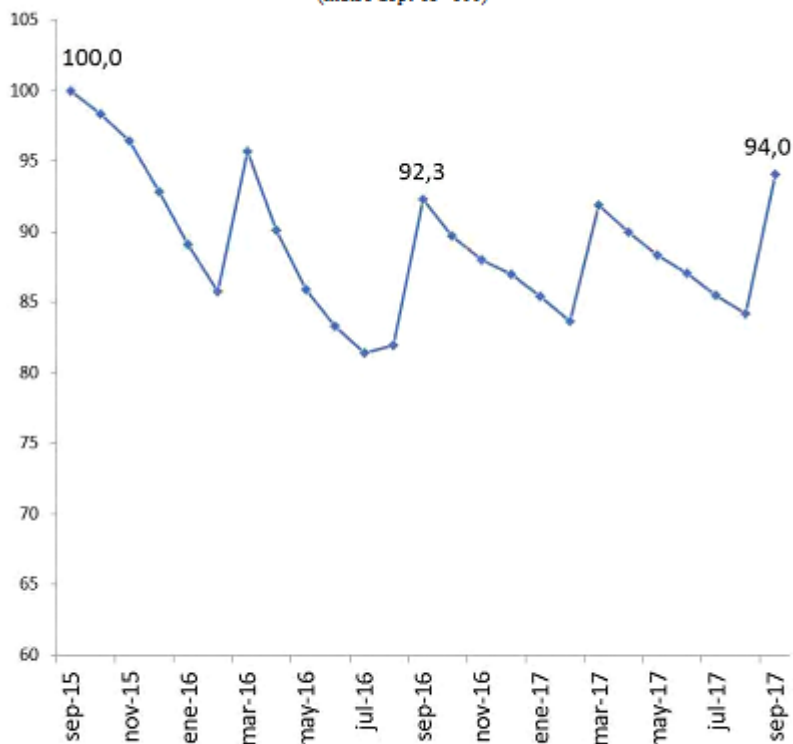


Mientras el salario nominal aumenta llegando por encima de los 8 mil pesos, el salario real se mantiene por debajo de los 8 mil. La diferencia se explica por la pérdida de capacidad adquisitiva del salario frente al aumento constante de los precios internos.

Los aumentos de salarios no logran recuperar lo perdido frente a los aumentos de tarifas de los servicios públicos y el aumento en alimentos, salud y vivienda. Según los datos de CIFRA, en el año 2017 el salario y la asignación universal por hijo, mantienen 6 puntos de pérdida de poder adquisitivo comparado al año 2015.

Cuadro 6: Poder adquisitivo del haber mínimo y de la AUH. Elaborado por CIFRA (2017)

Poder adquisitivo del haber mínimo y de la Asignación Universal por Hijo (AUH), Sept/15 a Sept/17
(índice Sept-15=100)

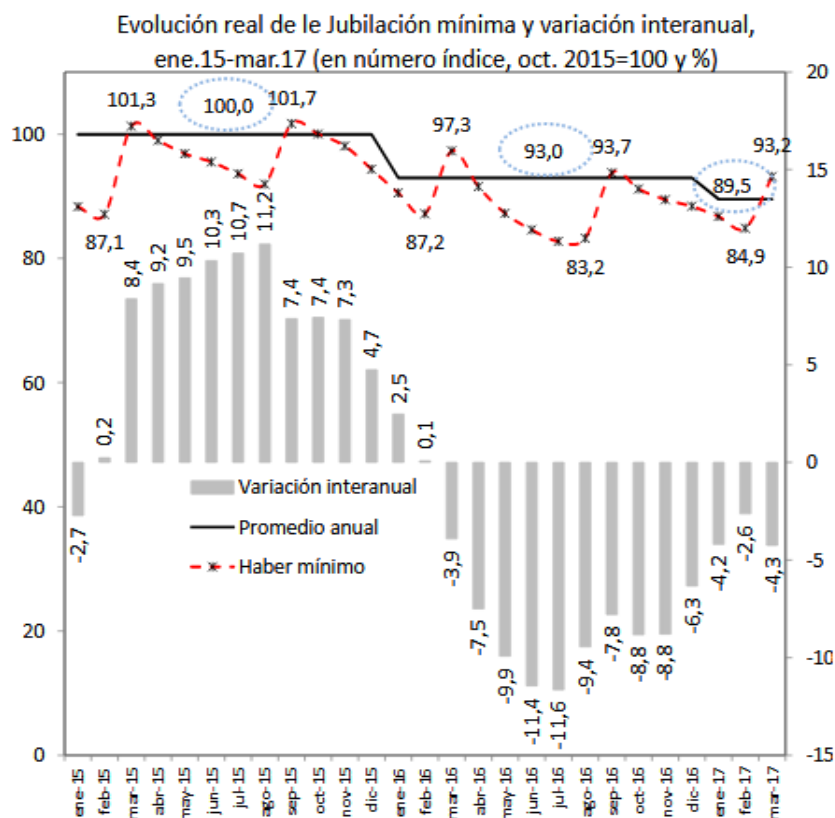


Nota: se proyectó una variación mensual del nivel general de precios de 1,5% de agosto y de 1,5% en septiembre de 2017.

Fuente: elaboración CIFRA en base a Ministerio de Hacienda e IPC 9 provincias.

Lo mismo sucede con las jubilaciones que han aumentado nominalmente, sin recuperar lo perdido por la inflación que produjo el gobierno con la devaluación y la liberalización de los precios. La caída del haber mínimo se mantiene constante, llegando en los meses de junio y julio de 2016 a los 11 puntos de pérdida del poder adquisitivo. El resto de los meses del año 2016 la caída no es tan pronunciada pero se mantiene por debajo de los valores del año 2015.

Cuadro 7: Evolución real de la jubilación mínima. Elaboración CIFRA (2017)

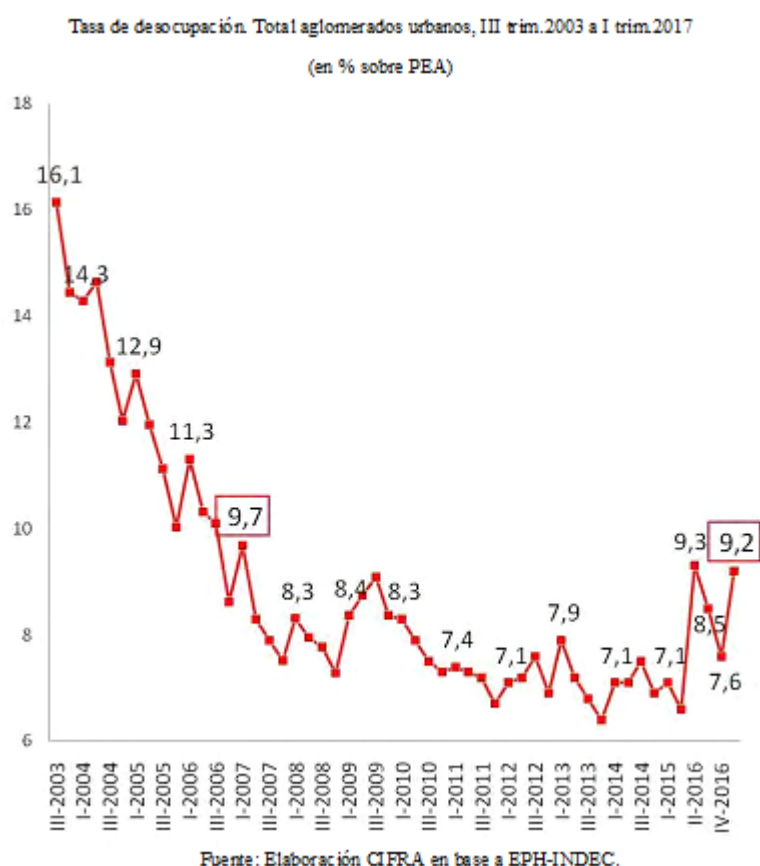


Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Hacienda y CIFRA.

A la pérdida de valor adquisitivo del salario, las jubilaciones y la Asignación Universal por Hijo, se agrega un aumento del desempleo, que afectó principalmente al empleo industrial en los grandes centros urbanos y el Gran Buenos Aires. El despido de trabajadores se traduce en el disciplinamiento de los sindicatos, que deben moderar sus expectativas de aumento en las negociaciones paritarias, las amenazas del Ministro de Hacienda Prat Gay en ese sentido: “Cada gremio sabrá hasta qué punto puede arriesgar salarios a cambio de empleos”¹⁶, se inscriben en la presión del gobierno para conseguir la subordinación de las organizaciones sindicales. Pero el crecimiento del desempleo en los cordones del Gran Buenos Aires presenta para el gobierno un problema para mantener las promesas de plenitud futura, que ya presenta un desgaste en muchos de los municipios del conurbano bonaerense con mayores índices de desempleo, donde el gobierno no logró imponerse en las elecciones primarias de agosto del 2017.

¹⁶ <http://www.infogremiales.com.ar/prat-gay-amenaza-salarios-o-empleo/>

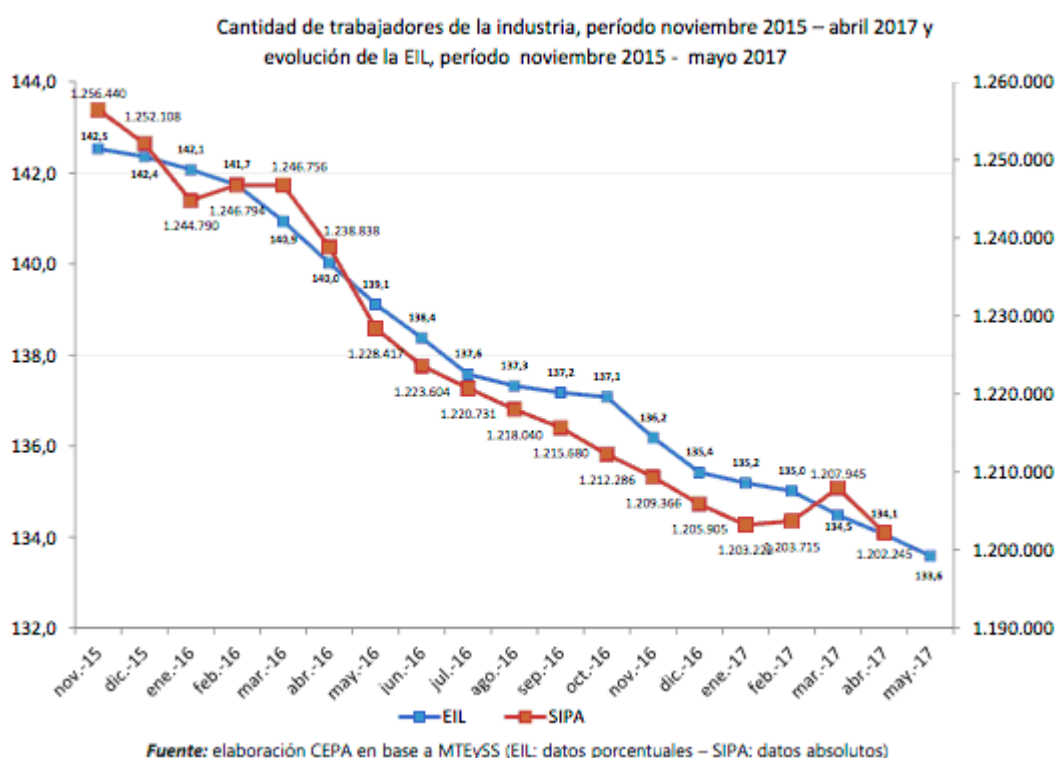
Cuadro 8: Tasa de desocupación. Elaboración CIFRA (2017)



La tasa de desempleo aumentó en el 2016 alcanzando los 9 puntos, que frente a los 7 puntos de desempleo del 2015, significan un aumento de dos puntos de la desocupación.

El empleo industrial perdió 60 mil puestos de trabajo, marcando una tendencia de aumento del desempleo durante todo el año 2016, con especial gravedad en el empleo industrial. Según datos de CEPA, en noviembre del 2015, había 1.256.440 inscriptos en el sistema de empleo privado, en enero del año 2017 la cifra se redujo a 1.205.000 inscriptos. La pérdida de puestos de trabajo se explica por el impulso a la “reconversión” de la industria que promueve el gobierno mediante la apertura de importaciones, con el objetivo de deshacerse de las industrias “no competitivas” en el mercado internacional. Una de las señales más fuertes del gobierno fue el veto a la ley anti-despidos, una norma sancionada por el Congreso por las fuerzas opositoras que obligaba a las empresas a pagar una doble indemnización, se buscaba desincentivar los despidos, mientras el gobierno vetó la ley considerando que no había que proteger el empleo industrial “no competitivo”.

Cuadro 9: Cantidad de trabajadores de la industria. Elaboración CEPA (2017)



El sistema de transferencias de ingresos del kirchnerismo ha sido objeto de distintos intentos de modificación. Por un lado, la quita de subsidios a las tarifas de servicios al transporte ha sido uno de los elementos con mayor impacto en los ingresos. Sin embargo, el fin de la moratoria jubilatoria, el cierre de programas sociales como el plan Cunita, la quita de pensiones a la discapacidad, las bajas en el plan progresar, han sido intentos de modificar parcialmente ese sistema bajo el discurso de la “mala gestión” del gobierno anterior. Debemos remarcar dos cosas, por un lado estas medidas han tenido como contrapartida intentos de matización, como decíamos al comienzo, necesarias para la estrategia transformista y la promesa de plenitud futura, por ejemplo, se han extendido los planes de trabajo, se creó la pensión universal por vejez, que no es equiparable al monto del haber mínimo, se implementaron políticas focalizadas como las tarifas sociales, etc. Estos elementos que muestran las tensiones entre un proyecto político-económico de corte neoliberal y una estrategia transformista que precisa de conservar su capacidad de atraer a dirigentes de distintos sectores y el voto popular, como apoyo del gobierno.

Capítulo 6: Cambios y continuidades en la cultura política y el proyecto político económico del modelo post-convertibilidad

Después de analizar las políticas económicas, las variables económicas y los cambios en las posiciones de las fracciones de capital y las clases subalternas y, analizar las características de la construcción hegemónica del gobierno de Cambiemos, en el presente capítulo vamos a explorar algunas conclusiones a partir de los resultados de los análisis realizados con las categorías del marco teórico y mediante la estrategia metodológica descrita en el capítulo 3.

En primer lugar, el nuevo ciclo de endeudamiento abierto por el gobierno a favor de la fracción financiera; la transferencia de excedente a la fracción productivo-exportadora y a la fracción de empresas de servicios públicos privatizados, permite afirmar que existe un grado de solidez del bloque dominante, encolumnados detrás de la estrategia político-económica de la alianza Cambiemos. Aunque no nos permite determinar que fracción es hegemónica dentro del bloque en el poder. El gobierno ha intentado responder a las demandas de todos las fracciones de capital: a la fracción productivo-exportadora, quitando retenciones a la soja y sus derivados, y a la minería, entre otros productos primarios; a la fracción financiera, emitiendo deuda y elevando la tasa de interés del Banco Central; a la fracción de empresas públicas privatizadas desregulando el precio de las tarifas.

En segundo lugar, las clases subalternas y la fracción PyME, se vieron desfavorecidas por las políticas económicas del gobierno. La caída de las ventas y en la producción de las pequeñas y medianas empresas es sostenida durante todo el año 2016 y se prolonga al 2017. Las clases subalternas perdieron participación en la proporción del excedente que capturaban: los salarios, la asignación universal por hijo y las jubilaciones, disminuyeron su poder adquisitivo en el 2016 y no recuperaron lo perdido en el 2017. El aumento del desempleo, en especial en la industria, marca una inflexión en el modelo de acumulación, que desde fines del 2002 y, raíz de los cambios en las políticas económicas tomadas, comenzó a generar empleo industrial dando origen a un ciclo prolongado de crecimiento, con generación de empleo y distribución del ingreso. El año 2016 marca una ruptura respecto a ese comportamiento de la economía.

En tercer lugar, la cultura política de la alianza Cambiemos se inscriben la tradición anti-peronista de la argentina. La elección del “populismo” como adversario político, marca la pertenencia en el campo de las ideas a la tradición liberal, vinculada al radicalismo, y a la ideas neoliberales, vinculada a los sectores nucleados alrededor del Partido Republicano (PRO).

Las críticas al rol del Estado en el gobierno kirchnerista, y el nuevo perfil que se construye de la acción estatal, restringida a funciones básicas de seguridad y asistencia, encuentran límites en las resistencias que se generan en las reformas. Las empresas reestatizadas como Aerolíneas Argentinas o YPF, tensionan el proyecto político-económico de Cambiemos.

La desorganización de las clases subalternas, a partir del acercamiento de sus intelectuales al gobierno y el hostigamiento hacia las organizaciones políticas, sindicales y sociales que no se subordinan al proyecto político económico del gobierno, constituyen la estrategia transformista del gobierno, que en cuanto fuerza elegida democráticamente, tiene el desafío de mantener el apoyo de las clases subalternas para legitimar sus acciones.

En cuarto lugar, el proyecto político-económico del gobierno se inscribe dentro de los proyectos neoliberales en la región. Bajo el discurso de la necesidad de reducir del déficit fiscal, se produjo una transferencia de recursos hacia las fracciones de capital, aumentando el déficit y empeorando las condiciones de vida de las clases subalternas. La promoción de agendas vinculadas a la lucha contra la corrupción, el narcotráfico y el terrorismo, que responden a los intereses geopolíticos de las potencias industriales, y afectan la división entre seguridad interior y defensa, involucrando a fuerzas militares en tareas de seguridad interior; la apertura comercial indiscriminada para insertar al país en el mundo de forma subordinada al comercio mundial; el impulso a tratados bilaterales o multilaterales de libre comercio con EE.UU o la Unión Europea; conforman las políticas de un proyecto político-económico neoliberal similar al que tuvo lugar en el país en los noventa.

En quinto lugar, en cuanto a la caracterización del modelo de acumulación actual, las variables estructurales que reaccionan más lentamente a las políticas de los gobiernos, impiden definir al modelo como un modelo neoliberal. Las resistencias que

encuentra el gobierno en sus políticas por modificar el sistema de transferencia de ingresos a las clases subalternas, por un lado, y, la heterogeneidad del perfil productivo del país, conforman un modelo de acumulación post convertibilidad que es tensionado por un proyecto político-económico neoliberal y una estrategia hegemónica transformista.

Dentro de las rupturas en el modelo de acumulación, Cambiemos lleva adelante un cuestionamiento a los pilares hegemónicos sobre los cuales se construyó el kirchnerismo: la política de derechos humanos y el sistema de transferencias de ingresos a las clases subalternas.

El rol del capital financiero y la fracción de empresas públicas privatizadas también constituyen rupturas en el modelo de acumulación; junto con la crisis de la fracción PyMe, y el intento de reforma laboral y reforma previsional, que en el caso de ser exitosas, pueden marcar inflexiones en las relaciones de fuerza en contra de las clases subalternas.

Dentro de las continuidades, la principal es la posición de la fracción productivo-exportadora como una de las principales beneficiarias del modelo. Los sindicatos, que cuentan con repertorios de protesta reconocidos y herramientas de negociación como los convenios colectivos, lograron tener un papel relevante en el periodo kirchnerista, y todo señala que mantendrán una posición de poder relevante, ya sea que sigan una estrategia de confrontación o negociación con el gobierno.

El futuro del kirchnerismo como fuerza política es incierto aunque los resultados favorables que obtuvo en las elecciones primarias de agosto del 2017 lo posicionan como una de las fuerzas en mejores condiciones para oponerse al proyecto político-económico de Cambiemos.

Como conclusión, podemos afirmar que se han producido cambios en el nivel político. El triunfo de la alianza Cambiemos y la instalación en el gobierno de un proyecto político-económico neoliberal, pone a la defensiva a las clases subalternas, en una situación de defender las mejoras obtenidas en el periodo previo. La ofensiva contra la cultura política que no criminalizó la protesta social, que promovió los juicios contra los delitos de lesa humanidad y ubicó al Estado en un lugar central de armonización de intereses y promoción de políticas, se ve hoy cuestionada, en un intento de reemplazar

lo que el gobierno llama la cultura política “populista”, por una cultura política conservadora, caracterizada por políticas de “reconciliación” con los culpables de delitos de lesa humanidad, un intento de desplazar las intervenciones del Estado por el mercado, y criminalizar la protesta social, como las tomas de tierra, los cortes de calle, las movilizaciones, etc.

En el nivel socio-económico también se han producido modificaciones, la destrucción del empleo industrial modificó los lugares ocupables en la estructura social de forma regresiva para los trabajadores. Los salarios, las jubilaciones y las asignaciones familiares perdieron poder adquisitivo, haciendo caer la participación de las clases subalternas en la captura del excedente. El endeudamiento, la apertura comercial, y la desregulación de los precios, son medidas orientadas a trasladar más recursos desde las clases subalternas a las fracciones de capital, aumentar el poder de decisión de los grupos empresarios, y recuperar las posiciones perdidas en el último periodo.

La promoción por parte del gobierno de un sentido común conservador y el aumento de la represión, no pueden desvincularse de las medidas económicas que lleva adelante. Las resistencias sociales que el gobierno encuentra frente a su proyecto neoliberal, necesita instalar una cultura política conservadora y la persecución política e ideológica a dirigentes opositores. El encarcelamiento de Milagro Salas es ejemplo de ello, y el caso más alarmante: el papel proyectado por el gobierno para la gendarmería en el control y la represión interior de la protesta, ha llevado a los funcionarios del gobierno a ocultar e intentar desviar la responsabilidad de esa fuerza en la desaparición forzada de Santiago Maldonado en el marco de la protesta por la liberación de un dirigente mapuche en la provincia de Chubut.

Finalmente, podemos dejar planteadas algunas preguntas para futuras investigaciones: ¿Qué papel jugarán los sindicatos en la disputa por el excedente en los próximos años? ¿En qué medida Cambiemos podrá instalar la cultura política conservadora que ha venido desarrollando? ¿Cómo se reorganizarán las clases subalternas para disputar la estrategia transformista de Cambiemos? ¿Qué fracciones de capital se instalarán como hegemónicas en el bloque en el poder? ¿Cómo se modificará el sistema de transferencias elaborado por el kirchnerismo? ¿Qué transformaciones a largo plazo producirán las políticas económicas de Cambiemos? ¿Es posible conceptualizar un nuevo modelo de acumulación a partir de las políticas económicas de

Cambiamos, o las resistencias sociales al proyecto neoliberal serán un obstáculo para las modificaciones regresivas en el modelo de acumulación post-convertibilidad?

Bibliografía

Arceo, N.; González M. ; Mendizábal N.; Basualdo E. La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial. Atuel. Buenos Aires. 2010.

Arceo, N. ; Monsalvo A. P.; Schorr, M. ; Wainer, A. Empleo y salarios en la Argentina: una visión de largo plazo. Bs. As. Capital Intelectual, 2008.

Ariño, M. “Transformaciones en el mercado de trabajo (PEA, empleo, salarios, ingresos)”. En: El costo social del ajuste, 1976-2002, Torrado, S (Dir.). Edhasa. Bs. As. 2010.

Basualdo, E. “El legado dictatorial. El nuevo patrón de acumulación de capital, la desindustrialización y el ocaso de los trabajadores”. En: Verbitsky, H. y Bohoslavsky, J. Ed. Cuentas pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura. Bs. As. Siglo XXI. 2013.

Basualdo, E. Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina: Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001). Universidad Nacional de Quilmes. 2002.

Basualdo, V. y Morales, D. (Coord.). La tercerización laboral, orígenes, impacto y claves para su análisis en América latina. Siglo XXI. 2014.

Beccaria *et al.* Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990-2010. Danani, C. y Hintze, S. (coord.), UNGS. 2011.

Castel, R. La metamorfosis de la cuestión social. Paidós. 2002.

Castellani, Ana. "Intervención económica estatal y transformaciones en la cúpula empresaria durante la última dictadura militar (1976-1983)". En: Lida, C. Crespo, H. y Yankelevich, P., compiladores. Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado. México, El Colegio de México. 2007.

Castellani, Ana. “Continuidades y rupturas en la intervención económica estatal (Argentina, 1989-2012).” En: Sebastián Pereyra, Gabriel Vommaro y Germán Pérez, ed., La grieta. Política, economía y cultura después de 2001, Buenos Aires, Biblos. 2013.

Gramsci, A. Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. 2004.

Gramsci. A. El Risorgimento. Edición a cargo de Guillermo David. Editorial Las Cuarenta. Buenos Aires. 2008.

Gramsci. A. Los intelectuales y la organización de la cultura. Nueva Visión. Buenos Aires. 2012.

D'Urso L. "Reflexiones en torno al accionar sindical en el sector público en la coyuntura actual". En Revista en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. 2017.

Etchemendy, S. y Collier R. "Golpeados pero de pie: resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003/2007)". En Revista Postdata, 13. 2008.

Etchemendy, S. "La "doble alianza" gobierno-sindicatos en el kirchnerismo (2003-2012): orígenes, evidencia y perspectivas". En: Carlos Acuña, ed., ¿Cuánto importan las instituciones? Gobierno, estado y actores en la política argentina, Buenos Aires, Siglo XXI. 2013.

Marshall, T. H. Ciudadanía y clase social, Losada, 2005.

Marticorena, C. "Negociación colectiva en la actualidad. La clase trabajadora frente a una nueva ofensiva patronal". En Revista en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. 2017.

Marx, K. El capital: El proceso de producción del capital. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. 2009.

Merklen, D. Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003). Buenos Aires, Editorial Gorla. 2005.

Palomino, H. "La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación". En: La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina, Buenos Aires, Jorge Baudino Ediciones. 2010.

Poulantzas, N. Las clases sociales en el capitalismo actual. México. Siglo XXI. 1985.

Perelman, L. "La tercerización y el mercado de trabajo: aportes y propuestas". En: Basualdo, V. y Morales, D. (Coord.). La tercerización laboral, orígenes, impacto y claves para su análisis en América latina. Siglo XXI. 2014.

Pucciarelli, Alfredo y Ana Castellani. Los años de la Alianza. La crisis del orden neoliberal. Buenos Aires, Siglo XXI. 2014

Pucciarelli, Alfredo. Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal. Buenos Aires, Siglo XXI. 2011

Przeworki, A. "La socialdemocracia como fenómeno histórico" y "Bases materiales del consentimiento". En: Capitalismo y Socialdemocracia, Alianza, 1998.

Requejo Coll, F. Las democracias. Democracia antigua, democracia liberal y Estado de Bienestar. Ariel, 2008.

Salvia, A., Vera, J. y Poy Piñeiro, S. "Cambios y continuidades en la estructura ocupacional urbana argentina (1992-2012)". En: Lindenboim, J. y Salvia, A. (Eds.) Hora de balance (...). Bs. As. Eudeba. 2015.

- Schorr, Martín, Pablo Manzanelli y Eduardo Basualdo. Régimen económico y cúpula empresaria en la posconvertibilidad. *Realidad económica*, 265. 2011
- Svampa, M. La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires. Taurus. 2005.
- Torrado, S. Estructura social de la Argentina: 1945-1983. Ed. De la flor. Bs. As. 1994.
- Torrado, S. “Modelos de acumulación, regímenes de gobierno y estructura social”. En: *El costo social del ajuste, 1976-2002*, Torrado, S (Dir.). Edhasa. Bs. As. 2010.
- Varela, P. “La conflictividad laboral durante el primer año de Macri ¿Quién resiste?” En: *Revista en Ciencias Sociales*, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. 2017.
- Varesi, G. “La Argentina posconvertibilidad: modelo de acumulación.” en *Problemas del Desarrollo*, *Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 41. N.º 161, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México. 2010.
- Varesi, Gastón; “Argentina 2002-2011: neodesarrollismo y radicalización progresista”. En: *Realidad Económica* 264, IADE, Buenos Aires. 2011.
- Varesi, G. Modelo de acumulación y hegemonía en la Argentina post-convertibilidad, 2002-2008. Tesis de Doctorado. 2013.
- Varesi, A. G. “Tiempos de restauración. Balance y Caracterización del gobierno de Macri en sus primeros meses”. En: *Realidad Económica*, Núm. 302. 2016.
- Viguera, Aníbal. “Estado, empresarios y reformas económicas: en busca de una perspectiva analítica integradora”. En *Perfiles Latinoamericanos* junio, vol. 7. N.º 12 FLACSO. México. 1998.
- Vommaro, G. “La centroderecha y el cambio cultural argentino”. En *Revista Nueva Sociedad*. 2017.
- Wainer, A. y Cantamutto, F. Economía política de la convertibilidad. Disputa de intereses y cambio de régimen. Bs. As. Capital Intelectual Ediciones. 2013.
- Wainer, A. “Cambios en el bloque en el poder a partir del abandono de la convertibilidad. ¿Una nueva hegemonía?”, en Grigera, J. (comp.): *Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*, Imago Mundi, Buenos Aires. 2013

Fuentes

- Decreto del PEN 113/15, Diciembre, 2015.
- Declaraciones del Jefe de Gabinete Marcos Peña y del Ministro de Hacienda Alfonso Prat Gay, 2016.
- Discurso del Presidente Mauricio Macri en la toma del cargo. Diciembre, 2015.

Discurso del Presidente Mauricio Macri en la apertura de sesiones ordinarias del Congreso Nacional. Marzo, 2016.

Discurso del Presidente Mauricio Macri anunciando la presentación del proyecto de autopartes.

Informes CAME, 2017.

Informes CEPA, 2017.

Informes CIFRA, 2017.